

Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas

XXIII ENCUENTRO DE CONSEJOS ESCOLARES AUTONÓMICOS Y DEL ESTADO



Catálogo de publicaciones del Ministerio: mecd.gob.es

Catálogo general de publicaciones oficiales: publicacionesoficiales.boe.es

Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas



MINISTERIO DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE

Consejo Escolar del Estado

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA

Subdirección General
de Documentación y Publicaciones

EDICIÓN: 2015

NIPO

030-15-117-3 (línea)

030-15-116-8 (papel, IBD)

ISBN 978-84-369-5628-3

Índice

1. Presentación	5
2. Una visión general	7
2.1. Las relaciones familia-escuela: de la participación a la implicación	7
2.2. Bases teóricas del enfoque de implicación parental: la investigación sobre la influencia de la familia en el rendimiento escolar	9
2.3. El enfoque de implicación parental: principales planteamientos	11
2.4. Estrategias y acciones para promover la implicación parental	15
3. Experiencias y buenas prácticas en las relaciones entre familia y escuela	19
3.1. Centros de educación infantil y primaria	19
«Una comunidad de aprendizaje». Colegio privado concertado 'Cardenal Spínola'. Linares. Jaén. Andalucía	19
«Procesos participativos entre familia y escuela». Colegio público 'Ramón Sainz de Varanda'. Zaragoza. Aragón	21
«Familias: participación y compromiso en una comunidad de aprendizaje». Colegio público 'La Pradera'. Valsain. Segovia. Castilla y León	23
«Todos somos comunidad: participación familiar en la escuela». Colegio público 'Entre Culturas'. Hellín. Albacete. Castilla La Mancha	26
«El contrato educativo del colegio público de Hurchillo». Colegio público 'Manuel Riquelme'. Hurchillo. Orihuela. Comunidad Valenciana	28
«Transformando el centro, transformando el barrio». Colegio público 'Antonio Machado'. Mérida. Extremadura	30
«Cumpliendo sueños». Colegio público 'Caballero de la Rosa'. Logroño. La Rioja	34
3.2. Centros de educación secundaria	38
«Gestión colaborativa en la construcción de una comunidad de aprendizaje». Instituto de Educación Secundaria 'Ramón Areces'. Grado. Principado de Asturias	38

«Si supieras lo que sé». Colegio privado concertado 'Ntra. Sra. de La Paz'. Torrelavega. Cantabria	40
«Comunica-T». Instituto de Educación Secundaria 'Lauro Olmo'. O Barco de Valdeorras. Ourense. Galicia	44
«Intervención psicoeducativa con los alumnos con riesgo de abandono escolar y sus familias». Instituto de Educación Secundaria 'Mariano Baquero Goyanes'. Región de Murcia	47
3.3. Otros tipos de centro	51
«Escuela de padres en educación emocional: una propuesta para el bienestar de la familia». Colegio privado concertado 'Padre Manyanet'. Alcobendas. Comunidad de Madrid	51
«La participación de la comunidad educativa en las cooperativas de enseñanza». 'Urretxu-Zumarraga' Ikastola (centro privado concertado). Urretxu. Gipuzkoa. País Vasco	52
3.4. Asociaciones de madres y padres de alumnos	55
«Comprensión lectora: una forma entretenida de aprender». Federación de asociaciones de madres y padres de alumnos 'Nueva Escuela Canaria' de colegios públicos de Santa Lucía. Gran Canaria. Canarias	55
«International week /semana del idioma». Colegio público de enseñanzas musicales integradas 'Vázquez de Mella'. Pamplona. Comunidad Foral de Navarra	58
«Implicolaboración familiar: un ecosistema educativo necesario». Asociación de padres y madres de alumnos del colegio público 'Hipódromo'. Ciudad autónoma de Melilla	62
«¡Somos un equipo!». Asociación de padres y madres de alumnos del colegio público 'Emilio Moreno Calvete' de Zaragoza. FAPA 'Aragón'	65
«Descubriendo el arte urbano». Asociación de padres y madres de alumnos del colegio público 'Buenavista' de Sevilla. FAPA Sevilla 'Nueva Escuela'	66
«Comunidad de aprendizaje Cantín y Gamboa». Colegio privado concertado 'Cantín y Gamboa' de Zaragoza	69
4. Conclusiones	73
4.1. Consideraciones generales	74
4.2. Recomendaciones	75
5. Bibliografía	79
5.1. Referencias	79
5.2. Otras fuentes	80

1

Presentación

«No se puede dejar evolucionar sin ayuda y a su propio ritmo la asociación entre familia y escuela. Tampoco se debería autorizar a los profesores y a los padres a desarrollarla ellos mismos sin ser apoyados. Hay en ello una tarea esencial que requiere no solamente imaginación, sino también organización, comprensión y ayuda». (J. Bastiani, 1993).

La implicación de las familias en la educación escolar de los hijos se ha revelado como uno de los cinco factores que más impacto tienen sobre los resultados académicos y como una variable especialmente relevante a la hora de explicar otros aspectos relacionados con la educación –entendida en un sentido más amplio– cual es el buen clima escolar.

Tal circunstancia, unida a la preocupación creciente de padres y madres, y de la sociedad española en general, por la mejora de la educación, llevó al Consejo Escolar del Estado, a través de su Junta de Participación de Consejos Escolares Autonómicos, a promover y desarrollar un estudio amplio que generara sólidas evidencias en el ámbito español sobre la participación de la familia en la educación escolar, sobre sus características y sobre sus efectos (Consejo Escolar del Estado, 2014). A partir de ellas, se pudieron formular recomendaciones empíricamente fundadas con el fin último de fortalecer dicha implicación.

Pero la participación parental en el ámbito escolar no es algo que pueda ser considerado como una serie de actuaciones unilaterales que parte de las familias y alcanza a los cen-

tros educativos, sino que ha de insertarse, necesariamente, en el seno de un conjunto de relaciones recíprocas entre familia y escuela. La temática que ha sido abordada en el XXIII ENCUENTRO DE CONSEJOS ESCOLARES AUTONÓMICOS Y DEL ESTADO (Santander, 16-18 de abril de 2015) concierne, precisamente, a ese marco bilateral de interacción.

Por otra parte, se consideró que la perspectiva investigativa, propia del estudio antes citado, para ser más completa, debía complementarse con la de un conjunto significativo de experiencias reales, vistas desde la óptica tanto de los centros como de las familias, que pudiera servir de orientación a unos y a otros con un alcance territorial más amplio que el de las propias experiencias. Con ello, los Consejos Escolares Autonómicos y del Estado han hecho propia la reflexión de J. Bastiani y, en la medida de sus posibilidades, han puesto a disposición de la comunidad educativa «organización, comprensión y ayuda».

La presente obra recoge lo esencial del desarrollo del XXIII ENCUENTRO, centrándose, en primer lugar, en una visión general de las relaciones familia-escuela, de la evolución de su marco conceptual y de los aspectos estratégicos vinculados a su mejora.

En segundo lugar, resume diecinueve experiencias de relaciones exitosas entre familia y escuela, en centros públicos y en centros privados concertados de las diferentes comunidades autónomas, que han sido descritas, en unos casos, por los centros y, en otros, por las propias familias. Por su interés, y por los esfuerzos que comportan, merecen ser conocidas, divulgadas y apoyadas.

Finalmente, se presentan las conclusiones del XXIII ENCUENTRO DE CONSEJOS ESCOLARES AUTONÓMICOS Y DEL ESTADO y se explicitan las recomendaciones que los Consejos dirigen a las familias, a los centros docentes y a las Administraciones educativas, con la finalidad de contribuir, desde visiones ampliamente compartidas, a la mejora de la calidad de nuestro sistema educativo.

Francisco López Rupérez

Presidente del Consejo Escolar del Estado

2

Una visión general

2.1. Las relaciones familia-escuela: de la participación a la implicación

Las relaciones entre familia y escuela pueden considerarse un tema clásico en el estudio de la educación, ya que han sido objeto de reflexión y análisis desde hace años. En el pasado, esas relaciones se consideraron habitualmente desde la perspectiva de una división de funciones, planteando que la familia era la institución encargada de la socialización de los niños y la escuela la responsable de la enseñanza de conocimientos. Los cambios experimentados por la sociedad han contribuido a desdibujar, cada vez más, las fronteras entre ambas instituciones y sus funciones respectivas. Así, es un hecho que en las últimas décadas la escuela ha empezado a asumir en muchas ocasiones aspectos de la socialización primaria que antes correspondían a las familias y que, en paralelo, los medios de comunicación y la tecnología permiten que buena parte del aprendizaje que tradicionalmente se consideraba escolar se adquiriera en otros entornos, entre ellos el familiar. No obstante, es evidente que ambas instituciones siguen constituyendo contextos de aprendizaje de importancia primordial en la actualidad y que las dos comparten la responsabilidad de formar a las nuevas generaciones. Familia y escuela tienen el objetivo común de educar a la persona, que es única y que necesita encontrar coherencia y continuidad entre los dos contextos. Ninguna de las dos debería afrontar en solitario el reto que supone la educación

en nuestros días. Por ello, en estos momentos las relaciones entre familia y escuela se plantean en términos de complementariedad y apenas se cuestiona la necesidad de lograr una adecuada colaboración entre ellas. Dicha cooperación deberá respetar, en todo caso, el derecho fundamental de los padres como primeros responsables de la educación de sus hijos.

Ese consenso generalizado acerca de la importancia de una relación fructífera entre familia y escuela, no impide, sin embargo, que exista una cierta confusión al respecto del tema, que se refleja incluso en el nivel terminológico. Bajo la denominación genérica de «relaciones familia-escuela» cabe encontrar una amplia variedad de temáticas, de diferente naturaleza, que nos sitúa ante un concepto multidimensional. De hecho, el término engloba desde las acciones que las familias realizan en el hogar para favorecer el aprendizaje de los hijos a la comunicación entre profesores y padres, la colaboración de estos en las actividades de la escuela o su participación en asociaciones y órganos colegiados. Aunque esas cuestiones guardan una cierta conexión, lo cierto es que hacen referencia a realidades distintas, por lo que no es sencillo llegar a una definición unívoca del concepto. Por el contrario, en función de la perspectiva adoptada, del momento histórico e incluso del contexto geográfico que se analice, se enfatizan diferentes vertientes de la relación familia-escuela.

Así, en las pasadas décadas, sobre todo en el entorno europeo, se consideró primordial la participación de los padres en las estructuras formales del sistema escolar. Muchos países llevaron a cabo reformas destinadas a incluir a los padres en los órganos de decisión del sistema educativo, al considerar la concepción participativa de la educación como una exigencia propia del sistema democrático. En las relaciones familia-escuela se primó, por tanto, la idea de la participación como un derecho y un deber de los padres como colectivo. Sin embargo, tras una dilatada experiencia de funcionamiento de fórmulas de participación como los consejos escolares o similares, el descontento con los resultados obtenidos se fue generalizando, ya que en la mayoría de los casos no se consiguió involucrar a la totalidad de las familias en las estructuras de participación ni se alcanzó una cooperación adecuada entre familia y escuela, quedando la participación paterna en un plano más formal que real, aspecto que también ha sido puesto de manifiesto en el caso español (Consejo Escolar del Estado, 2014).

En el momento actual, el concepto de participación incluye una visión ampliada en la que las relaciones familia-escuela se plantean como un instrumento esencial para la mejora de los procesos y resultados educativos. Desde esta perspectiva, el papel de los progenitores se considera clave en los logros académicos de los hijos, por lo que se enfatiza la necesidad de dirigir los esfuerzos al logro de una colaboración efectiva entre padres y escuela. Este es el postulado esencial del llamado enfoque de «implicación parental» (*parent involvement* o *parent engagement*), iniciado hace más de veinte años en el entorno anglosajón, que se ha ido extendiendo progresivamente por otros países hasta convertirse en la perspectiva predominante en el análisis de las relaciones familia-escuela en la actualidad.

El hecho de que este enfoque plantee la implicación parental como una estrategia encaminada al logro de la calidad educativa no significa que se ignore el derecho a la participación de los padres como colectivo en el gobierno de la escuela y en la gestión del sistema escolar. Sin embargo, esta forma de participación se considera solo como una de las posibles facetas de la implicación parental, que no puede sustituir el papel que todos los padres deben desempeñar a título individual, acompañando y apoyando a sus hijos a lo largo de su trayectoria escolar. Además, una de las aspiraciones del sistema educativo consiste en la mejora de los resultados de todos los grupos sociales y, especialmente, de los más desfavorecidos. Predomina, por tanto, una orientación funcional, que trata de intervenir potenciando las acciones familiares que contribuyen a mejorar los resultados escolares y combatiendo los factores que juegan en contra de la misma. Para ello, se considera necesario profundizar en el análisis de las características y comportamientos familiares que inciden en el rendimiento escolar y en los factores condicionantes de los mismos. De ese modo, se aspira a disponer de un cuerpo de conocimientos que permita orientar de manera fundamentada las acciones encaminadas a lograr una colaboración productiva entre familia y escuela.

El auge de esta perspectiva en la consideración actual de las relaciones familia-escuela hace que resulte de interés analizar con algo más de detalle el enfoque de implicación parental. No obstante, antes de abordar específicamente sus planteamientos, conviene detenerse en los resultados de la investigación dedicada a analizar la influencia de la familia sobre el rendimiento educativo, pues esta constituye la principal base teórica utilizada para justificar los postulados de este enfoque, así como para dirigir las acciones que desde el mismo tienen como objetivo reforzar la cooperación entre padres y escuela.

2.2. Bases teóricas del enfoque de implicación parental: la investigación sobre la influencia de la familia en el rendimiento escolar

Dada la amplia trayectoria con la que cuenta el campo de investigación sobre la influencia de la familia en el rendimiento escolar, resulta imposible sintetizar sus resultados en unas pocas líneas. No obstante, puede señalarse que ya en la primera mitad del siglo xx se llevaron a cabo los primeros estudios destinados a analizar la relación existente entre las características de las familias y el logro académico de los hijos. La mayoría de esos estudios centró su interés en factores como la estructura y el tamaño de la familia, su origen étnico, su estatus socio-económico o su nivel cultural, tratando de indagar en la influencia de los mismos sobre las habilidades intelectuales y sobre el éxito o el fracaso académico de los estudiantes. Esta línea de trabajo se reforzó aún más a partir de finales de los años 60 del siglo xx, impulsada por los resultados del conocido informe Coleman (1966), en el que se con-

cluía que las variables familiares ejercían un mayor impacto sobre los resultados escolares que las variables relativas a las escuelas. Este tipo de análisis, en el que han predominado los enfoques propios de la sociología y de la economía de la educación, ha ido arrojando a lo largo de los años evidencias claras sobre la relación entre el nivel socioeconómico y educativo de las familias y el rendimiento académico del alumnado, hasta el punto de que a día de hoy existen pocas dudas sobre la existencia de la misma. Ello no supone, sin embargo, que se haya logrado establecer una relación causal clara entre las variables familiares analizadas en dichos trabajos y el logro escolar de los estudiantes, ni que se conozcan con precisión los mecanismos mediante los que operan los vínculos entre ellas.

Sin abandonar la atención a los factores señalados, que aún continúan siendo objeto de estudio, desde finales de la década de 1970 la investigación sobre las relaciones entre familia y escuela se vio enriquecida con una nueva perspectiva de análisis surgida de la psicología evolutiva y la psicología social. Las teorías ecológicas sobre el desarrollo humano, formuladas por autores como Bronfenbrenner, comenzaron a plantear que no es posible comprender los procesos de desarrollo infantil sin tener en cuenta la multiplicidad de factores interconectados que caracterizan el contexto en el que vive la persona. No basta, por tanto, con entender qué factores ejercen su influencia sobre los niños, sino que resulta necesario conocer la interconexión que se produce entre ellos en los distintos ámbitos en los que estos se desenvuelven, dentro de los cuales juega un papel primordial la familia. Partiendo de esta base, un amplio conjunto de investigaciones comenzó a profundizar en el estudio de las relaciones e interacciones familiares, recayendo el foco de atención de muchas de ellas en el análisis de la relación que los estilos educativos de los padres y sus comportamientos con los niños tienen sobre el desarrollo cognitivo y la motivación hacia el aprendizaje de estos. En estos trabajos interesan más, por tanto, las ideas, actitudes y actividades desarrolladas por los padres que sus características concretas en términos de nivel educativo, posición social u origen étnico, aunque este tipo de variables se consideran también como mediadoras de las interacciones que se producen en el interior de la familia.

Como fruto de esta línea de trabajo, contamos con evidencias de que en el seno de las familias tienen lugar procesos y formas de relación que favorecen o dificultan el desarrollo infantil y, por ende, los logros académicos de los estudiantes en la escuela. Entre ellos, por solo mencionar algunos de los señalados más reiteradamente, se encuentra el lenguaje utilizado en el hogar, el ambiente afectivo de la familia, las estrategias de disciplina y control utilizadas por los padres o las creencias de estos sobre el aprendizaje. Los estudios han puesto de manifiesto, además, que no es posible encontrar un único elemento en el que resida la clave de un adecuado desarrollo infantil, sino que resulta necesario comprender la interacción entre diferentes factores y considerar su carácter dinámico y cambiante, así como su dependencia del contexto social en el que se inscriben.

Complementando las líneas anteriores, otros trabajos desarrollados a partir de 1980 subrayaron también la importancia de las relaciones familia-escuela, en este caso desde una perspectiva más centrada en el ámbito escolar. Así, los estudios que analizaban el tipo de interacciones entre los padres y los centros educativos pusieron de manifiesto que los niños cuyos padres estaban mejor informados sobre el comportamiento de sus hijos en la escuela y que tenían un mayor contacto con el profesorado obtenían un mejor rendimiento académico. En paralelo, los trabajos enmarcados en el denominado movimiento de eficacia escolar dieron un nuevo protagonismo a esta cuestión, al determinar que uno de los rasgos que caracteriza a las escuelas de éxito es que estas cuentan con familias que muestran una fuerte implicación en la vida escolar de sus hijos y que tienden a participar activamente en los centros educativos.

En términos generales, las diferentes líneas de investigación mencionadas vienen a confirmar una idea que en cierto modo puede resultar obvia, como es que la familia constituye un factor de primera importancia para el logro educativo de los hijos. A pesar de la complejidad que entraña esta cuestión, lo cierto es que parecen existir características familiares, así como ideas, estilos y prácticas educativas de los padres que se asocian positivamente al rendimiento académico. Este es precisamente el punto de partida del enfoque de implicación parental, que trata de utilizar las evidencias acumuladas por la investigación con el fin de contribuir a la mejora de los resultados educativos y que ha suscitado desde hace algún tiempo un interés renovado por la cuestión de las relaciones familia-escuela.

2.3. El enfoque de implicación parental: principales planteamientos

Algunos expertos consideran la implicación parental como una nueva perspectiva en el análisis de las relaciones entre la institución familiar y la escolar, diferente a las mencionadas en el apartado anterior, aunque inspirada en ellas. Para otros, no es más que una continuación de los trabajos precedentes, que se caracteriza por tratar de llevar a la práctica los resultados de la investigación sobre el tema. En cualquier caso, lo cierto es que desde el enfoque de implicación parental se trata de superar la visión un tanto determinista que una gran parte de la investigación arrojó en el pasado sobre esta cuestión, defendiendo que es posible intervenir para crear sistemas de relación entre familia y escuela que contribuyan a la mejora de la calidad educativa.

El planteamiento general de la implicación parental es que familia y escuela son instituciones complementarias en la tarea educativa, por lo que es necesario profundizar en el conocimiento de las relaciones entre ambas y diseñar fórmulas para conseguir una cooperación productiva. Se reconocen las evidentes diferencias que existen entre el contexto familiar y el escolar y se asume que en la educación algunos aspectos corresponden pri-

mordialmente a la familia, mientras que otros afectan más específicamente a la escuela. Sin embargo, se prioriza el hecho de que hay muchos ámbitos del desarrollo de la persona que no es posible potenciar si no existe un trabajo conjunto entre ambos agentes educativos. De este modo, se plantea la colaboración como un medio necesario para incrementar el logro de cada alumno, reducir el fracaso de los grupos desaventajados y mejorar los resultados del sistema educativo en su conjunto.

La premisa básica de este enfoque es, por tanto, que la colaboración entre la familia y la escuela influye de manera positiva en el rendimiento académico. Si bien es cierto que esa idea parece haber sido corroborada por un amplio número de estudios, incluidos algunos llevados a cabo recientemente en nuestro país (Consejo Escolar del Estado, 2014), también existen algunas cautelas en torno a la investigación realizada a este respecto que merecen ser señaladas. Así, es frecuente que los trabajos tengan como punto de partida diferentes conceptualizaciones del término «implicación», lo que dificulta la interpretación de sus resultados, especialmente cuando no se establece una diferenciación entre la implicación espontánea de la familia y la promovida mediante programas. Por otra parte, no todos los estudios miden la influencia de la implicación sobre las mismas variables, ya que mientras algunos se centran en el rendimiento académico de los alumnos, otros hacen referencia a factores de carácter cognitivo y comportamental. Adicionalmente, con las técnicas de análisis utilizadas habitualmente, resulta difícil aislar el efecto de la implicación parental, al encontrarse la misma asociada a otros factores, como la clase social o la estructura de la familia, así como identificar el tipo de prácticas de implicación que son realmente significativas y determinar a qué edades resultan efectivas.

Sin olvidar las cautelas mencionadas, los meta-análisis de investigación realizados en torno a esta temática, que recogen trabajos desarrollados desde distintas disciplinas, con metodologías y enfoques conceptuales diversos, tienden a señalar algunos tipos de implicación parental como más eficaces que otros. En concreto, parece existir un amplio acuerdo en que las altas expectativas de los padres sobre los resultados escolares de sus hijos, así como la comunicación entre padres e hijos, tanto en términos generales como en relación a las cuestiones escolares, se vinculan a un mejor logro académico, independientemente de la edad de los alumnos, del nivel educativo y social de los padres o de otras características del bagaje familiar. Otros tipos de implicación, como la ayuda en casa con los deberes o la asistencia de los padres a las reuniones escolares, aunque podrían considerarse beneficiosos, no arrojan resultados tan concluyentes.

Los positivos efectos que pueden lograrse con una adecuada colaboración familia-escuela no se limitan únicamente a los estudiantes, sino que alcanzan también a las propias familias y a los centros educativos. Aunque tampoco a este respecto la investigación ofrece resultados unívocos, son muchos los trabajos que han señalado el impacto positivo que la implicación de los padres tiene tanto sobre los resultados académicos de los alumnos

en términos globales como sobre su rendimiento en materias concretas, como lectura y matemáticas. Además, la implicación paterna se asocia a un mejor comportamiento en la escuela, a mejores hábitos de estudio y a mayores niveles de autoestima y de motivación hacia el aprendizaje. Estos efectos se encuentran no solo en el alumnado de educación infantil y primaria, sino también en el de edades superiores. Entre los beneficios para los padres se encuentran unas mejores relaciones con sus hijos, una mayor percepción de autoeficacia en el cumplimiento de su rol educativo y una mayor satisfacción con la escuela. Los beneficios señalados para las escuelas incluyen, entre otras cuestiones, un mejor clima y disciplina escolar, menores índices de fracaso y abandono, mayores tasas de graduación y mayor satisfacción profesional por parte del profesorado y de los directivos escolares.

Desde el punto de vista teórico existen diferentes propuestas que tratan de sistematizar cómo funciona la implicación familiar en la educación. Entre ellas, la más ampliamente difundida durante los últimos años ha sido la de Epstein, que no solo prevalece en la literatura sobre el tema, sino que ha tenido una importante influencia en las políticas y en las prácticas desarrolladas en diferentes países. Esta autora contempla la familia, la escuela y la comunidad como tres esferas superpuestas que influyen en los aprendizajes. Cuanta mayor sea la interacción entre dichas esferas, mayor será la probabilidad de que el alumnado reciba mensajes comunes y coherentes sobre la importancia de la educación, a la vez que será más factible crear comunidades educativas que contemplen las necesidades de las familias. De acuerdo con este modelo, existen prácticas que las familias, las escuelas y las comunidades pueden llevar a cabo para influir en el desarrollo y el aprendizaje del niño si se facilita la cooperación entre las tres esferas.

El modelo de Epstein diferencia seis modalidades de implicación parental (tabla 1), que pretenden servir como marco de referencia para ayudar a los educadores a construir programas amplios de colaboración familia-escuela y a los investigadores para diseñar sus líneas de trabajo y formular sus resultados de manera que contribuyan a la mejora de la práctica. Como se refleja en la tabla, los tipos de implicación incluyen acciones que los padres llevan a cabo en el entorno familiar, como las prácticas adecuadas de cuidado y crianza y el apoyo al aprendizaje en el hogar, mientras otras hacen referencia a la comunicación con la escuela, a la colaboración con la misma, a la participación en el gobierno del centro y, más genéricamente, a la colaboración de la familia y el centro escolar con la comunidad. Aunque las diferentes modalidades de implicación se encuentran interconectadas, cada una de ellas puede dar lugar a diferentes acciones de cooperación y presenta retos específicos que deben ser afrontados. Los resultados esperados también son diferentes para cada una de las modalidades, aunque todas ellas conllevan beneficios para el alumnado, las familias, el profesorado e inciden positivamente en las prácticas de enseñanza y en el clima escolar.

Independientemente de la perspectiva teórica adoptada, los programas de implicación parental se orientan en la práctica hacia dos direcciones complementarias. Por una parte,

Tabla 1. Modalidades de implicación en el modelo de Epstein

Modalidad	Definición
Crianza	Ayudar a las familias a establecer condiciones en el entorno del hogar que favorezcan el estudio (salud, nutrición, seguridad, mejora de habilidades paternas).
Comunicación	Diseñar canales efectivos de comunicación familia-escuela y escuela-familia sobre los programas escolares y el progreso de los niños.
Voluntariado	Fomentar y organizar la ayuda y el apoyo voluntario de los padres a las actividades del aula y de la escuela.
Aprendizaje en el hogar	Proporcionar información e ideas a las familias para ayudar al estudiante con los deberes y tareas escolares para casa, así como con las elecciones y decisiones de carácter académico.
Toma de decisiones	Incluir a los padres en las decisiones escolares, desarrollando su liderazgo y participación en las asociaciones y en los órganos de gobierno del centro.
Colaboración con la comunidad	Identificar e integrar recursos y servicios de la comunidad para reforzar los programas escolares, las prácticas familiares y el desarrollo y el aprendizaje de los alumnos.

Fuente: Adaptado de Epstein, J. L. et al. (2009): *School, Family and Community Partnerships: Your Handbook for Action*, 3th. ed. Thousand Oaks: Corwin.

se dirigen a diseñar planes de acción que favorezcan las relaciones entre familias, escuelas y comunidades. Por otra, tratan de luchar contra los factores que obstaculizan la implicación de los padres en la escuela.

Por lo que se refiere a las estrategias para lograr una adecuada relación, se considera que son las escuelas las que pueden favorecer la cooperación tanto con las familias como con las comunidades en las que se insertan, por lo que son ellas las que deben dar el primer paso, diseñando programas de trabajo incardinados dentro del proyecto educativo del centro. Esos programas deben destinarse a impulsar la implicación familiar y a reforzar, o, cuando sea necesario, a inducir modalidades de colaboración efectiva que se extiendan a la totalidad de las familias. Para ello, se requiere que toda la comunidad educativa comparta la responsabilidad de planificar, implementar y evaluar las prácticas de cooperación.

No obstante, para conseguir que los programas de colaboración sean efectivos es necesario trabajar también en la segunda dirección mencionada, combatiendo los obstáculos

que frenan la colaboración. En ocasiones, las relaciones entre las familias y las escuelas a las que asisten sus hijos se caracterizan por el distanciamiento, cuando no por el desencuentro más o menos manifiesto. En términos generales, dichas relaciones no se plantean en términos de igualdad, sino que tienen un carácter asimétrico, de manera que el papel de los padres permanece limitado. Los programas de colaboración se diseñan generalmente desde las escuelas, sin tener en cuenta los intereses, necesidades y opiniones de las familias, y fomentan la participación de las mismas únicamente en cuestiones de importancia menor. Por el contrario, en las cuestiones relevantes para la vida escolar, lo más frecuente es que existan resistencias hacia la participación por parte del profesorado, que, con el argumento del profesionalismo, percibe la colaboración de los padres como una injerencia en el trabajo docente. Por otra parte, también ocurre con frecuencia que las familias no muestren interés ante las propuestas de cooperación con las escuelas, ya sea por falta de tiempo y de preparación o por el hecho de que los propios padres han ajustado sus expectativas y comportamientos al rol secundario que se les asigna. Es fundamental, por tanto, eliminar las ideas, actitudes y comportamientos que, tanto por parte del centro como por parte de los propios padres, dificultan la cooperación.

Además de lo anterior, es preciso tener en cuenta que los padres no constituyen un colectivo homogéneo y que existen barreras derivadas de situaciones personales y familiares concretas que pueden afectar de manera específica a algunos de ellos. Las familias monoparentales, las que pertenecen a minorías étnicas y culturales o las de entornos sociales y económicos desfavorecidos, entre otras, se enfrentan a mayores obstáculos que el resto y suelen mostrar un menor grado de colaboración con la escuela. Los programas de cooperación deben tener en cuenta las necesidades adicionales de estas familias y diseñar acciones que faciliten su implicación.

2.4. Estrategias y acciones para promover la implicación parental

La tarea de impulsar la cooperación entre familia y escuela ocupa actualmente a un buen número de actores, incluyendo entre ellos a responsables políticos, administradores educativos, equipos directivos de centros escolares, docentes y asociaciones de madres y padres. En la búsqueda de ese objetivo confluyen, por tanto, acciones que se desarrollan en diferentes niveles, desde estrategias dirigidas a los sistemas educativos en su conjunto hasta programas llevados a la práctica en escuelas concretas.

Así, un repaso al panorama internacional muestra que son muchos los países que durante los últimos años han emprendido reformas destinadas a reforzar la implicación de los padres en la educación de sus hijos. En algunos de ellos, esas reformas cuentan ya con una cierta trayectoria, como es el caso de Estados Unidos, que las inició hace más de dos

décadas. No obstante, existen también iniciativas al respecto en la mayoría de los sistemas europeos, destacando casos como los de Escocia, Inglaterra y Gales o los Países Bajos, que han diseñado estrategias para aumentar la implicación de las familias en la educación en el marco de las políticas orientadas a mejorar la calidad del sistema educativo. En términos generales, la legislación aprobada en esos países se ha dirigido a crear estructuras para facilitar una colaboración más intensa entre escuelas y padres, así como a financiar los proyectos realizados desde las autoridades regionales y locales y desde las propias escuelas con ese propósito. Aunque las medidas adoptadas difieren en cada caso, se han desarrollado acciones para mejorar el acceso a la información sobre el sistema escolar por parte de las familias, a incluir a los padres en los equipos de inspección y de evaluación de centros educativos y se han impulsado los contratos de asociación o de colaboración entre familias y centros, por citar solo algunos ejemplos.

Junto a las reformas de alcance nacional, también han sido muchos los países que han llevado a cabo iniciativas para favorecer la implicación en la escuela de las familias con mayores dificultades. Existen políticas diseñadas específicamente para los padres inmigrantes, pertenecientes a minorías étnicas o con menores recursos, ya que los mecanismos de colaboración habituales se han mostrado insuficientes para estos colectivos. Con ellas se trata de romper el círculo existente entre la escasa implicación parental y el fracaso escolar que afecta a este tipo de familias, partiendo de que la escuela es un lugar estratégico en la lucha contra la exclusión social. En estos sistemas se plantea la necesidad de interconectar cada vez más las políticas educativas y las políticas sociales, puesto que los centros escolares son un ámbito privilegiado para identificar a los niños en situaciones de riesgo social y para intervenir en la superación de las desventajas debidas a su bagaje familiar.

Las políticas dirigidas a promover la implicación parental en la educación, cuentan, en general, con un amplio apoyo en la mayoría de los sistemas educativos. Sin embargo, no faltan voces críticas que argumentan en contra de las mismas, cuestionando tanto sus planteamientos como los posibles efectos negativos a los que pueden dar lugar. En opinión de algunos expertos, muchas de las reformas realizadas se basan en el enfoque de la implicación parental, asumiendo que dicho enfoque puede tener una validez universal, cuando todavía faltan evidencias que lo corroboren. De acuerdo con ello, está tratando de generalizarse un modelo concreto de implicación, que se impone desde las administraciones educativas y que ignora las diferentes dinámicas que existen en las distintas escuelas, así como los conflictos más o menos sutiles que suscita el reparto de poder entre padres y educadores en los centros.

Las políticas anteriormente referidas dan por sentado los efectos beneficiosos de la implicación de los padres, pero no siempre tienen en cuenta la necesidad de proteger a las escuelas de los comportamientos de algunas familias que se contraponen a los intereses generales. Además, como cuestión de fondo, los planteamientos críticos advierten que es-

tas reformas son un modo encubierto de trasladar la responsabilidad sobre los resultados escolares del sistema educativo hacia las familias, sin considerar que la formación académica es tarea principal de la institución escolar.

A pesar de esas críticas, las reformas e iniciativas emprendidas para mejorar la implicación parental se están generalizando en la actualidad y son alentadas por organismos internacionales como la OCDE, la Unión Europea o el Consejo de Europa, que consideran la participación de los padres como uno de los indicadores de calidad de los sistemas escolares. Desde dichos organismos se ha apoyado el trabajo de diferentes redes y asociaciones que tienen como objetivo la mejora de la cooperación entre padres y escuelas.

Además de lo anterior, bien sea con independencia de las iniciativas impulsadas desde el ámbito oficial o vinculadas a las mismas, en estos momentos es posible encontrar un gran número de experiencias dirigidas a incrementar la implicación de las familias desarrolladas en entornos locales y en escuelas concretas. Realizar generalizaciones en torno a las mismas entraña un claro riesgo, ya que existen pocas evaluaciones sistemáticas al respecto y son muchas las modalidades de acción que pueden encontrarse, en contextos diversos y con distintos tipos de familias y de estudiantes. No obstante, un análisis global de los programas de colaboración familia-escuela permite identificar una serie de rasgos comunes que caracterizan a las experiencias de éxito. Entre dichos rasgos cabe destacar los siguientes:

- Parten de la consideración de familias y docentes como iguales, reconociendo y valorando, desde la escuela, la contribución que las familias realizan al proceso educativo, por lo que se plantean un trabajo cooperativo en un clima de diálogo y confianza mutua, asumiendo que los padres deben tomar parte en las decisiones importantes de la escuela, como la formulación de los objetivos o el proyecto educativo del centro.
- La escuela adopta un papel proactivo más que reactivo ante la colaboración. Los centros trabajan para conseguir la implicación de las familias y de las personas, grupos u organizaciones del entorno que puedan ayudar a los estudiantes a tener éxito.
- Tratan de superar el enfoque tradicional en el que solo participan algunos padres. Desarrollan acciones para conseguir la implicación de todos los padres, considerando que todos ellos tienen voz y que todas las voces deben ser escuchadas. Ello supone que es necesario trabajar específicamente con algunas familias, atendiendo a sus particulares circunstancias.
- Se plantean la colaboración de los padres de alumnos de todas las edades, evitando que únicamente se impliquen los padres de los más pequeños, como sucede con frecuencia. Para ello diseñan fórmulas de cooperación adaptadas a las distintas etapas educativas.

- Dedicar tiempo y esfuerzo a motivar y a formar a todos los sectores implicados. Las familias, el equipo directivo, los docentes y el resto de la comunidad educativa entienden la necesidad y la utilidad de la colaboración, conocen sus beneficios y encuentran sentido a la misma. Además, todos ellos reciben la formación necesaria para que la colaboración sea eficaz.
- Plantean la colaboración con las familias más como una cuestión de calidad que de cantidad, por lo que no tratan de llevar a cabo un amplio conjunto de actividades inconexas, sino que realizan una planificación estratégica dirigida a profundizar en formas de colaboración realistas y flexibles, así como susceptibles de adaptarse al cambio para perdurar en el tiempo.

Estas características pueden orientar, en términos genéricos, el diseño de programas eficaces de implicación parental y han sido recogidas en las recomendaciones de mejora para el caso español formuladas por la Junta de Participación de los Consejos Escolares Autonómicos (Consejo Escolar del Estado, 2014). Sin embargo, cada realidad plantea sus propias exigencias, por lo que no existe una fórmula única para alcanzar buenos resultados, sino que será necesario diseñar, desde planteamientos innovadores, modelos concretos de colaboración que permitan que escuelas, familias y comunidades trabajen unidos hacia una meta común.

3

Experiencias y buenas prácticas en las relaciones entre familia y escuela

3.1. Centros de educación infantil y primaria

«Una comunidad de aprendizaje». Colegio privado concertado 'Cardenal Spínola'. Linares. Jaén. Andalucía

El Colegio 'Cardenal Spínola' imparte actualmente los niveles de 2.º ciclo de Educación Infantil y de Educación Primaria y tiene escolarizados a unos 155 alumnos y alumnas, siendo el 75 % de origen autóctono (de entre ellos, el 70 % de etnia gitana) y el 25 % de origen extranjero (especialmente paquistaníes, marroquíes, rumanos). La mayor parte del alumnado del centro procede de zonas social, cultural y económicamente desfavorecidas de la ciudad de Linares.

Dicho alumnado presenta un gran número de necesidades derivadas de sus estatus social y económico, de factores culturales, de falta de aprecio por el estudio, de fracaso escolar, de falta de interés por parte de las familias, de desfase curricular significativo, etc. Su mayor problema es la desmotivación y el fracaso escolar, al carecer de pautas de actuación familiar y escolar adecuadas. En numerosas ocasiones, su escolarización es irregular, debido a cambios de domicilio familiar o por absentismo escolar reiterado. En general, son

estudiantes que necesitan de un apoyo específico en la enseñanza del castellano, además de otros apoyos escolares en diversas áreas curriculares y que también precisan, en ciertos casos, de una adaptación significativa del currículo.

Ante este panorama, el centro lleva años esforzándose por convertirse en una «Comunidad de aprendizaje». Se trata de un modelo educativo que, mediante una apuesta de organización participativa, apunta a la transformación del propio centro y de su entorno. Y todo ello para conseguir el gran objetivo: la participación de todos (equipo directivo, profesores, familias, alumnado, instituciones sociales del entorno...) como recurso eficaz para que los educandos puedan desarrollar al máximo sus capacidades sin que la situación social o contextual condicionen la igualdad efectiva de oportunidades.

Superada la primera fase de sensibilización, el centro se halla ahora en la etapa de consolidación. Se quiere asentar las comisiones mixtas, los talleres de formación de familias, la colaboración más estrecha con instituciones del entorno, la búsqueda activa del voluntariado y el desarrollo de los grupos interactivos en todas las aulas del centro.

Los grupos interactivos son una forma de concretar el aprendizaje dialógico dentro del aula y están coordinados por una persona adulta (docente, familiar, voluntario de otras culturas). Gracias a esta diversidad de experiencias, llevadas siempre a cabo de mediante el diálogo y la cooperación, se acelera el aprendizaje y se mejora la convivencia.

Es de subrayar en estos grupos interactivos, la inestimable colaboración de voluntarios, principalmente familiares, que se esfuerzan en dinamizar el aprendizaje que diseña el docente. Se trata de voluntarios que posibilitan el aumento cuantitativo y cualitativo de las interacciones en un plano igualitario. Su compromiso y su participación son fundamentales para llenar de valor y de sentido el conjunto de actividades de la escuela y de la comunidad educativa. Las actuaciones más sobresalientes son la atención individualizada; los apoyos en grupos ordinarios; la ampliación del horario de apertura para apoyar los aprendizajes instrumentales; la biblioteca tutorizada; la creación de talleres complementarios; la participación de alumnos inmigrantes en las actividades extraescolares y complementarias del centro; la participación del profesorado y las familias; la colaboración con entidades sociales del entorno... y el fomento del diálogo como fuente de aprendizaje.

Para cada llevar a cabo cada una de estas actuaciones se crean las comisiones mixtas de trabajo en las que participan familiares, profesorado, voluntariado, alumnado y entidades sociales, siendo estas comisiones las que planifican las acciones necesarias para llevar adelante sus prioridades.

Obviamente la conversión en «Comunidad de aprendizaje» exige paciencia y tesón, conscientes de que los resultados no serán inmediatos. No obstante, los indicadores de satisfacción de que se dispone muestran resultados esperanzadores. Partiendo de una situa-

ción marcada por serios problemas de disciplina, preocupante absentismo escolar, desmotivación por las tareas escolares y escasa o nula implicación de las familias, se constata que los cambios introducidos han permitido una transformación muy significativa del centro y, sobre todo, un acercamiento de las familias, pieza fundamental para que el proceso de enseñanza y aprendizaje del alumnado se realice adecuadamente.

Este optimismo se traslada a nuevos proyectos para implicar directamente a las familias, esperando que tendrán una incidencia directa en el rendimiento académico, como son: las tertulias dialógicas en todos los cursos, con participación de familiares en las mismas; la participación de familiares en actividades de aula (proyectos de comprensión lectora, lectura de cuentos, actividades plásticas...); las tutorías activas, es decir, la visita de los profesores a las casas de los alumnos para atraer a las familias al centro; la cooperación de la Policía Local, con el fin de concienciar a los padres de la importancia de asistir regularmente al centro y de implicarse en la educación de sus hijos; la resolución de conflictos desde el aprendizaje dialógico para consensuar unas normas de convivencia a respetar dentro y fuera del centro, entre otras.

Todo este conjunto de actuaciones se inscriben en ese propósito sustancial de la comunidad educativa de trabajar en favor de la transformación social y cultural del centro y de su entorno, cuyo resultado sería contribuir al logro de una sociedad que ofrezca igualdad efectiva de oportunidades para todas las personas.

«Procesos participativos entre familia y escuela». Colegio público 'Ramón Sainz de Varanda'. Zaragoza. Aragón

Conscientes de que la familia y la escuela son dos ámbitos educativos distintos que se plantean el objetivo común de asegurar la mejor educación de los niños y el desarrollo de todas sus potencialidades, el colegio 'Ramón Sainz de Varanda' de Zaragoza, un centro de integración bilingüe para alumnos con discapacidad motórica, está desarrollando una experiencia innovadora que pretende cultivar en el alumnado valores sociales y de convivencia y, a un tiempo, conseguir la mejora de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Dicho centro oferta las enseñanzas de Educación Infantil (178 alumnos), las de Educación Primaria (332) y también acoge a 25 alumnos con necesidades educativas especiales (problemas psíquicos o asociados a situaciones sociales o culturales desfavorecidas).

Entre el alumnado hay un numeroso grupo perteneciente a familias con un gran arraigo en el barrio y con escasos recursos económicos, algunas de ellas de etnia gitana y otras inmigrantes (principalmente ecuatorianos, rumanos y subsaharianos). Un cuarto del alumnado es de etnia gitana y otro cuarto de familias inmigrantes.

Los objetivos que se proponen son:

- Potenciar el crecimiento del niño como persona.
- Aumentar el número de familias implicadas en el proceso.
- Generar actuaciones que promuevan la participación.
- Valorar positivamente la participación de las familias en la planificación y desarrollo de las actividades planteadas por ellas mismas.
- Establecer un plan de mejora que dé respuesta a los resultados obtenidos en la evaluación de las diferentes actividades llevadas a cabo.

Las actividades, actuaciones y procesos que se emprenden unos son de carácter institucional, entre los que cabe citar: la interacción entre los representantes de la asociación de madres y padres de alumnos (AMPA) y los miembros del equipo directivo, su presencia en el Consejo Escolar del centro, la existencia de una escuela de padres y la asistencia a tutorías; otros poseen un perfil de actuaciones voluntarias que exigen un compromiso sostenido, como la organización de actividades extraescolares; y, aún, otros muchos tienen un carácter más puntual u ocasional, como la bajada al Canal Imperial de Aragón, el café intercultural en diciembre, la excursión a la nieve un fin de semana en enero, la jornada de 'Juegos del Mundo' en el parque de La Paz, o la excursión al Moncayo.

Merecen especial mención las actuaciones que las familias planifican, organizan y ponen en práctica durante el curso escolar como son: el programa 'Ajedrez en la escuela', la apertura de la Biblioteca escolar todos los días de la semana para realizar préstamos de libros, los Cuentacuentos durante la Semana de las Letras, el proyecto 'Leer juntos', la realización del Mercadillo Solidario para recaudar fondos para material escolar del alumnado más necesitado y para algunas ONG como Intermón-Oxfam y el concurso «Enigmas y retos» para el desarrollo de la atención.

Igualmente, cabe subrayar la participación de las familias en educación infantil, asistiendo a los talleres en los que se trabaja sobre los centros de interés relacionados con la unidad didáctica correspondiente, así como su participación y colaboración en las salidas complementarias que realizan los alumnos. Además, son numerosos los padres que colaboran en la preparación y organización de Halloween y el 'Túnel del Terror', en los 'Recreos bailones', en el Concurso del 'Tú sí que vales' –que organiza el centro durante los recreos–, en el Huerto escolar, en 'El Bosque de mi cole' –con actividades lúdicas, de encuentro y de acercamiento a la naturaleza–, en los 'Caminos escolares' –donde se pretende fomentar la autonomía, la responsabilidad y el crecimiento personal, así como la movilidad sostenible–, en la organización de campeonatos deportivos –donde los padres también hacen de árbi-

tros o entrenadores– y, por último, cabe subrayar también las ‘Jornadas de Puertas abiertas’, que se realizan durante una semana en el mes de abril.

Como fruto de todas estas actuaciones y de las sinergias correspondientes, el centro ha ido mejorando de forma continua, tanto a nivel curricular como a nivel de participación. Numerosas familias se han ido uniendo a la organización y desarrollo de las distintas actividades, actuaciones y procesos educativos que se realizan en el centro, con la intención explícita de conseguir una mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje y, en general, del clima escolar. Los alumnos han pasado de una situación de alta conflictividad durante los recreos a otra participativa. Y, muy en particular, se ha notado en ellos un incremento notable de la actividad física, gracias al aumento, año tras año, de la oferta educativa de carácter deportivo por parte del centro.

En paralelo, el grado de satisfacción de la comunidad educativa ha ido acrecentándose y, al constatar los beneficios que reciben los alumnos, tanto a nivel de sociabilidad como de mejora física, son cada vez más las familias que quieren involucrarse en la vida diaria del centro y aportar su grano de arena en la organización de actividades educativas.

La interacción entre familia y escuela se ha convertido, de forma patente, en un hecho fundamental en la vida escolar y en el aprendizaje de los alumnos. El que las familias sean partícipes de las experiencias educativas que tienen sus hijos hace que ellas mismas se sientan protagonistas de los aprendizajes que estos van adquiriendo. No cabe duda de que la familia, como primer agente socializador del niño, y la escuela, que complementa la labor de aquélla y hace posible la socialización entre iguales, son dos instituciones que deben de ir de la mano para asegurar el adecuado desarrollo integral del niño.

Todo ello se hace posible gracias al trabajo en equipo entre los miembros que conforman ambas instituciones. Un trabajo, en equipo flexible, coherente, participativo, que tiene en cuenta las señas de identidad del centro, y que crea un clima de trabajo y de enseñanza-aprendizaje basado en la interacción y en la participación activa de todos sus miembros. En definitiva, de esa interacción nace la confianza mutua entre familia y escuela que se traslada luego a la hora de plantear actividades y llevarlas a la práctica.

«Familias: participación y compromiso en una comunidad de aprendizaje».
Colegio público ‘La Pradera’. Valsain. Segovia. Castilla y León

El compromiso de toda la comunidad educativa, el concurso de un voluntariado entusiasta y el apoyo institucional han permitido que el colegio público de educación infantil y prima-

ria 'La Pradera' se convierta progresivamente, desde el curso 2011-2012, en una «Comunidad de aprendizaje».

El marcado descenso de matrícula en los años previos constituye para el nuevo equipo directivo una señal de alarma que impulsa la autoevaluación y los consiguientes planes de mejora para transformar la dinámica de centro y concitar la participación de las familias y de la comunidad educativa, en general, según los modelos característicos de las «Comunidades de aprendizaje». Como es bien sabido, este proyecto se basa en un conjunto de actuaciones, dirigidas a la transformación social y educativa, en las que debe participar toda la comunidad educativa, es decir, todos los agentes internos y externos que influyen en la vida escolar.

La comunidad educativa y el resto de las personas implicadas, guiándose por los principios del 'aprendizaje dialógico', se pusieron manos a la obra para mejorar los rendimientos escolares del alumnado, aumentar la matrícula y conseguir una verdadera implicación familiar en la vida del centro y en el seguimiento educativo del alumnado.

La transformación del centro se inicia por la fase de sensibilización (formación conjunta, en la que se comienza a fraguar especialmente la implicación de las familias), continuando por la fase de toma de decisiones y la fase de sueños, aquellos que la comunidad educativa querría alcanzar para su escuela.

De conformidad con esos 'sueños', se diseñó posteriormente la selección de prioridades, a partir del trabajo de comisiones mixtas, y la 'fase de planificación' en la que se establecieron aquellos objetivos que podían alcanzarse a corto, medio y largo plazo. Todo el proceso se culmina con la fase de ejecución y puesta en marcha de las distintas actuaciones, como por ejemplo los Grupos interactivos, con actividades dinamizadas por personas voluntarias que, dentro del aula, contribuyen a fomentar el aprendizaje entre iguales. Esta diversidad en las interacciones de forma cooperativa y dialógica supone un potencial para la aceleración del aprendizaje instrumental de todo el alumnado y fomenta la solidaridad y la mejora de la convivencia.

También se impulsaron las 'Tertulias literarias dialógicas', que consisten en una actividad cultural y educativa en la que se reúnen alumnado, profesorado y voluntariado para compartir, leer y dialogar sobre un libro de la literatura clásica universal. Los participantes dialogan aportando sus interpretaciones, reflexiones, argumentos, experiencias y referencias a la propia realidad vivida.

Merecen también especial atención iniciativas como la 'Biblioteca tutorizada', donde acuden alumnos y alumnas voluntariamente para poder realizar las tareas escolares, resolver dudas, llenar lagunas académicas; o como la formación de las personas adultas para

que revierta sobre el alumnado (taller de informática para abuelos, charlas de conversación en inglés para padres, talleres en familia, charlas especializadas, etc.).

Los resultados de todo este conjunto de iniciativas ponen de manifiesto, en primer lugar, el aumento considerable de la matrícula en los últimos años; en segundo lugar, la mejora generalizada del rendimiento del alumnado que se refleja en sus resultados académicos; en tercer lugar, la mejora de la convivencia dentro del centro y, muy en particular, la mejora de las relaciones entre docentes y familias. La adopción por consenso de unas normas comunes y de un modelo dialógico de prevención y resolución de conflictos hacen que el clima escolar sea más propicio para los aprendizajes.

Cabe así mismo reseñar que las familias gestionan recursos personales y materiales para la mejora del centro, por ejemplo, la gestión del voluntariado. También es significativa su implicación en las redes sociales o su colaboración como miembros activos en el proceso de aprendizaje, apoyando las medidas de éxito escolar.

Por otra parte, merece la pena mencionar que este proyecto del colegio «La Pradera» ha recibido el reconocimiento institucional como centro distinguido muy especialmente por sus planes de calidad y que ha sido galardonado con el Premio Nacional de Educación en 2013. Sus docentes son reclamados por todo el territorio nacional para explicar el modelo de funcionamiento del centro y la participación de las familias en el mismo.

La transformación del centro en una «Comunidad de aprendizaje» ha sido todo un éxito: ha pasado de ser un colegio abocado al cierre a ser un referente a nivel provincial, autonómico y nacional. Su alumnado ha obtenido resultados muy positivos no sólo académicos sino también en el cultivo de valores como la escucha, el respeto, la colaboración, el aprendizaje en equipo, la alegría compartida y el espíritu crítico.

Por su parte, la implicación de las familias y del voluntariado en el centro es muy elevada y gratificante, pues colaboran en todo momento y ofrecen su ayuda de forma desinteresada para desarrollar cualquier tarea. El centro ha dejado de «tener una barrera física y psicológica» que obstaculiza el que las familias entren en la escuela para ser, actualmente, un centro abierto a toda la comunidad, a sus propuestas y a su colaboración.

Estos logros se deben –sin lugar a duda– a que todos los miembros de la comunidad educativa han participado, han colaborado y se han implicado –de diferente forma, pero siempre unidos– en todo el proceso constitutivo de la «Comunidad de aprendizaje» y en su desarrollo.

«Todos somos comunidad: participación familiar en la escuela». Colegio público 'Entre Culturas'. Hellín. Albacete. Castilla La Mancha

La situación de partida del antiguo colegio 'Manuel Guillamón' era verdaderamente difícil. Los problemas de convivencia entre alumnos y entre docentes y familias eran tales que provocaron, en su día, la necesidad de tener un guarda jurado en la puerta del centro para garantizar el desarrollo de las clases.

El centro se encuentra ubicado en un barrio de la ciudad de Hellín (Albacete) en el que viven familias en buena medida desestructuradas y con graves problemas de marginación y de exclusión social. En el mismo, la multiculturalidad es una de las características más sobresalientes puesto que la mayoría de los alumnos son de etnia gitana, otro porcentaje pertenece a familias payas y, por último, otro colectivo importante es el de hijos de familias marroquíes. También es de resaltar, como una característica peculiar derivada de lo anterior, la diversidad de práctica religiosa pues los primeros son evangélicos, los segundos católicos y los terceros musulmanes.

En el curso 2013-2014, y dada la situación de fractura social, de desencuentro entre escuela y familia y de dificultades graves para una enseñanza de calidad, la Administración Educativa transformó dicho centro en una «Comunidad de aprendizaje» denominada CEIP 'Entre culturas', nombre adoptado por acuerdo de toda la comunidad educativa.

Este título de «Comunidad de aprendizaje» evoca un ambicioso proyecto de transformación social y cultural tanto del centro educativo como de su entorno, que se basa, como se ha indicado en casos anteriores, en el aprendizaje dialógico y en la participación igualitaria de toda la comunidad. Es obvio que, en este proyecto, la participación de toda la comunidad educativa y, en particular la de las familias, resulta esencial y que, por ello, tanto el equipo directivo como el resto de sus miembros deben fomentarla para conseguir así la transformación social y la aceleración y mejora de los aprendizajes de los alumnos y alumnas.

Los principales objetivos que la comunidad educativa persigue al respecto son el dinamizar la participación de las familias en los órganos del centro (Consejo Escolar, Comisiones, etc.), en actividades de aula, en el aula de adultos y en la toma de decisiones. También se pretende captar voluntarios del entorno del centro para colaborar en grupos interactivos, asambleas, etc. y desarrollar actividades y talleres durante el curso que redunden en la participación de familiares y otros adultos. De este modo, se trata de acelerar los aprendizajes básicos de todo el alumnado, mejorar la convivencia y el clima del centro y, en definitiva, lograr una escuela inclusiva.

Para alcanzar estos objetivos, el colegio 'Entre culturas' cuenta con un buen número de estrategias y actuaciones como por ejemplo el fomentar la participación de familiares en asambleas

(de centro, de aula, de barrio). Este objetivo resulta difícil de conseguir pero, con mucho empeño y paciencia, se están dando ya resultados alentadores de asistencia y también de intervención.

Otra actuación sobresaliente consiste en la implicación de las familias en las comisiones, pues en ellas se reparten las tareas, se estudian las propuestas y se deciden todas las iniciativas de mejora del centro y de los aprendizajes. En su mayoría están compuestas por maestros, por familiares y por otros miembros de entidades e instituciones de la localidad.

Cobra especial relieve en la dinámica del centro el modelo comunitario de prevención y resolución de conflictos. A través de la 'Comisión Mixta de Convivencia' se propone acordar las normas de convivencia con todos los agentes educativos y sociales de la comunidad (docentes, alumnado, familiares, servicios sociales del barrio, etc.). Es clave el compartir un mínimo de normas que se puedan aplicar tanto dentro como fuera del centro, pero para ello es necesario el acuerdo con las familias y que éstas no lo vivan como algo que se impone desde la escuela. En ese sentido, es también una actuación muy significativa la 'Tutoría activa' que los maestros y maestras del centro realizan en los domicilios de las familias como otra vía de contacto y comunicación.

Otro reto que tiene planteado el centro es la formación de familiares (alfabetización, preparación para título de ESO, aula de educación de personas adultas, español para emigrantes, informática, tertulias literarias...). Gracias a todas estas iniciativas, las familias van viendo de otra manera su papel educativo con relación a la escuela y conocen y valoran el trabajo del profesorado, lo que influye a su vez en las actitudes que se potencian desde los domicilios. De este modo la formación de familiares incide en la transformación del entorno y en los aprendizajes del alumnado.

Otros espacios de participación son el 'Café-tertulia' del martes, en el que se ofrecen charlas orientadas a las familias sobre hábitos y rutinas, principalmente en Educación Infantil; y el programa 'Madres ayudantes' que se propone, fundamentalmente, aumentar la participación de las familias gitanas en el centro a través del acercamiento a las aulas y de las actividades planteadas con algún motivo especiales y que se celebran en el colegio.

Dado que este es el segundo año de desarrollo en el centro del proyecto de «Comunidad de aprendizaje» y el primero en muchas de las actuaciones concretas que se han descrito, todavía no es posible una evaluación completa que informe objetivamente sobre el progreso y mejora del centro y de su entorno. Dicha evaluación deberá medir la participación en actividades y escalas de valoración en referencia a la asistencia a las distintas actuaciones (comisiones, tertulias...), a su valoración sobre las mismas, a las propuestas de mejora que se señalen, etc.

De este modo, por medio de esta tupida red de estrategias y actividades, toda la comunidad asume una serie de responsabilidades, comparte la propia formación y colabora en

la gestión democrática de los centros. En definitiva, de esta manera se potencia la participación conjunta de toda la comunidad haciendo verdad el que educar es tarea de todos (familias, alumnado, docentes, voluntarios, trabajadores locales...) y que todos deben sentirse miembros de una comunidad de aprendizaje que quiere ser motor de cambio educativo y, por ende, de cambio social.

«El contrato educativo del colegio público de Hurchillo». Colegio público 'Manuel Riquelme'. Hurchillo. Orihuela. Comunidad Valenciana

El colegio público 'Manuel Riquelme', de Hurchillo, es bien consciente de la necesidad de implicar a las familias en la vida del centro educativo. Por ello, resulta congruente que se haya marcado como un objetivo prioritario la participación plena de los padres en la vida académica y, principalmente, en el rendimiento académico de sus hijos e hijas, utilizando para ello la firma de un contrato educativo entre familia y escuela.

En efecto, desde hace ya veinticinco años y al inicio de cada curso escolar, el centro expone a todos los padres los pormenores del plan general de actividades, del plan de fomento lector y, muy en particular, explica en qué consiste el contrato educativo que establecer entre el centro y las familias. Tras ello, cada familia va a recibir en su casa un contrato educativo formado por veinte puntos y que lleva la firma del director del centro. En correspondencia, una vez leído y analizado, cada familia debe devolverlo al centro con la firma de los padres en señal de compromiso recíproco, quedándose con una copia.

Este contrato educativo, que constituye la piedra angular de la participación de los padres y las familias, supone, de una parte, el compromiso del equipo directivo y del claustro en alcanzar los objetivos previstos; y, de otra, el compromiso de las familias de velar por que ellos y sus hijos asuman los esfuerzos necesarios para conseguir un adecuado comportamiento y el progreso en su vida escolar.

El contenido de este contrato educativo aborda aspectos tan fundamentales como que, de forma general, el centro y las familias compartan la importancia y la responsabilidad de la educación y que, por ello, se esfuercen por asegurar la formación integral del alumnado, lo que supone trabajar un conjunto de valores básicos como son el respeto entre todos, la igualdad, la libertad, la responsabilidad, la solidaridad y el cuidado del medio ambiente. Y más concretamente, ambas partes se comprometen, a través de una estrecha y coordinada colaboración, a alcanzar una serie de objetivos empezando por conseguir que todos el alumnado de Educación Infantil sepa –al concluir su etapa– leer, escribir, sumar y restar, siempre que su escolarización y maduración haya sido la correcta.

Además, como el centro educativo y la familia son conscientes del valor que supone la lectura para el crecimiento personal de la persona, para su acceso a múltiples aprendizajes,

para su entretenimiento y disfrute, ambas partes acuerdan colaborar para que el alumnado de Educación Primaria lea al año un total de más de 10 libros y que trabaje el desarrollo de técnicas para el fomento de la lectura. De igual modo, se establece trabajar habitualmente las destrezas que promuevan una adecuada capacidad de redacción y el dominio de la ortografía, haciendo posible que al finalizar el 6.º curso de Educación Primaria todos tengan un concreto dominio de ambas competencias y se esmeren en la correcta presentación de trabajos.

En la misma vertiente comunicativa, el contrato educativo también refleja el compromiso para trabajar la oratoria y la retórica como capacidades que han de desarrollarse convenientemente para saber hablar en público, así como para lograr el conocimiento de las tres lenguas de más arraigo y frecuencia de uso en el entorno como son el castellano, el valenciano y el inglés.

Al igual que en el contrato se da gran relevancia al área lingüística, se refrenda también en él la importancia de trabajar el ámbito matemático y el cálculo mental de manera que, al finalizar sexto de Primaria, el alumnado disponga de una sólida base matemática.

Así mismo acuerdan, como otro aspecto insoslayable, cuidar la correcta alimentación con especial atención a la denominada dieta mediterránea, incluyendo, pues, en la misma la fruta y la verdura. Y, relacionado con ello, se establece el poner especial atención en desarrollar los adecuados hábitos de conducta en el comedor y en dar importancia a la limpieza e higiene bucal. Dentro de esa adquisición de hábitos positivos y saludables, se concreta el compartir como objetivo el que los niños y niñas de educación infantil sean capaces de limpiarse los zapatos y de hacer un zumo de naranja una vez a la semana.

Ambas instituciones, familia y escuela, acuerdan también ofrecer una planificación de distintas actividades a lo largo de todo el curso escolar, dirigidas a potenciar el desarrollo integral del alumnado. Entre ellas, se quiere dar relieve específicamente en el contrato al incremento de la práctica deportiva –primando su carácter participativo–, a la práctica en particular del senderismo y, en definitiva, a todas aquellas actividades físicas que son fuente de calidad de vida. También, por su interés manifiesto en la vida cotidiana, se acuerda poner en marcha distintas acciones que permitan a los alumnos acceder a la educación vial.

Otros variados objetivos que se suscriben apuntan a despertar en los niños la inteligencia por medio del arte, de la música clásica, del juego de ajedrez... o a dotarles de una conciencia y sensibilidad medioambiental, poniendo para ello en funcionamiento una cooperativa escolar.

Y, por último, se acuerda intensificar los esfuerzos para la realización de nuevos materiales curriculares cada año, con el propósito de mejorar la calidad educativa del colegio

‘Manuel Riquelme’ de Hurchillo y de su alumnado. De igual modo, se establece el propósito común de trabajar la diversidad y la atención individualizada con actividades de refuerzo.

Como es patente, todos estos objetivos que especifica el contrato educativo quedan resumidos en el principio de la formación integral del alumnado, haciendo una apuesta rigurosa por la adquisición de los contenidos máximos, por el desarrollo de las competencias básicas, y por conceder una importancia fundamental a la educación en valores, a la preparación física y al desarrollo de correctos hábitos alimenticios y de otras prácticas saludables.

Los resultados de esta actuación, que tiene una trayectoria de veinticinco años, son totalmente satisfactorios. Durante todo este tiempo, el contrato educativo viene siendo firmado curso tras curso por la totalidad de las familias y ello da pie a disponer de un instrumento que clarifica enormemente en qué puntos concretos se concentra la colaboración entre familia y escuela. Cada una de ambas instancias dispone de unos ítems que, más que obligaciones, constituyen puntos de anclaje para sumar energías desde ambas instituciones. El contrato educativo viene a ser, de este modo, un punto de encuentro y de diálogo fructífero, un pacto de colaboración y de alianzas.

Como muestra de esa implicación de las familias y el centro baste señalar que, a lo largo del curso, se organizan más de cincuenta actividades, en su mayoría actividades de puertas abiertas, y que el índice de asistencia y de participación en ellas es muy alto.

Como conclusión cabe señalar que este contrato ha supuesto un compromiso claro entre el ámbito familiar y el ámbito escolar y que está sirviendo para que se genere respeto, conocimiento mutuo y colaboración. Al suscribir este contrato, por escrito y de forma pública, las familias conocen, desde el primer momento, cuáles son los objetivos educativos y aprenden a valorar la tarea que día a día llevan a cabo los docentes en favor de sus hijos, tarea a la que deben sumarse ellas mismas de manera concertada cumpliendo, curso tras curso, su parte del contrato.

«Transformando el centro, transformando el barrio». Colegio público ‘Antonio Machado’. Mérida. Extremadura

El colegio ‘Antonio Machado’ está situado entre varios barrios, en un contexto marginal de pobreza y exclusión social, con familias que disponen de un nivel educativo muy bajo y muy escasa implicación en la educación; y con un alumnado cuya mayoría es de etnia gitana, con alto índice de absentismo y abandono escolar temprano, poca motivación escolar,

problemas de conducta, bajos niveles de competencia social y desfases curriculares muy significativos.

Partiendo, pues, de una realidad social y educativa muy difícil y compleja, que se venía abordando desde la queja y la desesperanza, un grupo de profesores –conscientes de que el fracaso escolar no es sólo del alumnado, sino también del centro, del profesorado, de las familias, del sistema educativo y de la sociedad– tomó la determinación de idear actuaciones innovadoras que, teniendo muy presentes la realidad y necesidades del Centro y su entorno, permitieran encarar la paulatina transformación de ambos y así proporcionar una educación de máxima calidad para todos.

Así pues, con el propósito de querer transformar el centro en un lugar agradable de enseñanza y aprendizaje y desde la convicción de que ese cambio sólo se procuraría con la participación de toda la comunidad educativa y muy especialmente de las familias, se proponen mejorar los aprendizajes, combatir el absentismo, lograr la participación de los padres, conseguir un mejor clima de convivencia, mejorar la imagen del centro y abrirlo a la sociedad.

Para ello, se plantean transformar la propia dinámica de enseñanza y, mediante el aprendizaje dialógico, poner en marcha una pedagogía de máximos, provocar interacciones de aprendizaje más ricas, partir de altas expectativas hacia todo el alumnado, y hacer todo lo posible para que el conjunto de los contextos sean de aprendizaje y los objetivos de aprendizaje sean compartidos por todos; en definitiva, que la escuela sea, de verdad, el fruto de toda la comunidad educativa.

Para alcanzar esas metas, se desarrollan una serie de actuaciones educativas entre las que cabe citar la diseñada en relación con la acogida para favorecer la integración de cualquier miembro de la comunidad educativa que se incorpora, por primera vez, al centro ya sea alumno o profesor; o la que está relación con el fomento de la escolarización y control del absentismo. En esta línea, en coordinación con otros agentes socio-educativos que intervienen en el barrio, se desarrolla una campaña de sensibilización para la escolarización en la etapa de Educación infantil y un plan de absentismo, pasando de un plan coercitivo (derivación a la entidad competente en protección de menores) a un plan dialógico y partiendo de la relación con las familias del alumnado absentista. También en esta misma dirección, se ha ideado el proyecto ‘Súbete al carro’, dirigido al alumnado y a las familias gitanas, para que tomen conciencia de la importancia de su escolarización en la ESO.

Se planificaron un conjunto de actuaciones en relación con la mejora de los aprendizajes, desde los planteamientos de una educación inclusiva y de calidad para todos. Para ello, se ha optado por una pedagogía de máximos, que pasa por desarrollar prácticas de éxito, abiertas a la participación de todos los agentes educativos.

Entre ellas, se destacan los 'Grupos Interactivos' u organización del aula que refuerza y acelera los aprendizajes, favorece la cooperación y la solidaridad, da valor a la diversidad, consigue la atención individualizada y facilita la inclusión de todo el alumnado; o las 'Tertulias Literarias Dialógicas' que permiten aprender a leer y propician el disfrute personal con la lectura; o el 'Programa de desarrollo del lenguaje oral' destinado a superar las dificultades lingüísticas que presenta una mayoría de alumnos; o el 'Huerto y Semillero Dialógicos' que permiten actividades globalizadoras e interdisciplinares para desarrollar competencias (matemáticas, lingüísticas, de autonomía, de tratamiento de la información...).

Por otro lado, se han tomado otra serie de medidas para incrementar el tiempo escolar de aprendizaje, fuera del horario lectivo, como el programa 'Refuerzo, Estímulo y Motivación del Alumnado' (REMA) o el Proyecto I+D+i (Red Extremeña de Escuelas de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación Educativa) que, entre otros aprendizajes, incorpora el Programa PRE-LE-ES, un programa de pre-lectura y escritura en las etapas iniciales de escolaridad; o las actividades formativas complementarias que sirven al fomento de la lectura, la educación plástica y el uso de las TIC y, a la vez, contribuyen a la mejora de la convivencia y al éxito educativo; o la colaboración con el 'Proyecto Promociona' y el 'Programa de Refuerzo' en el centro social 'Miguel Hernández', promovidos por la Fundación Secretariado Gitano.

Así mismo, considerando que las TIC contribuyen a la mejora de los aprendizajes instrumentales, el centro ha iniciado distintas actuaciones en relación con el fomento de las TIC como el 'Blog educativo del centro', un sitio web dirigido al alumnado, al profesorado y a las familias, que constituye un instrumento de aprendizaje innovador, actual y muy motivador; o el 'Aula de Informática', que permite el uso del ordenador como medio de comunicación y aprendizaje y enseña a hacer un uso responsable y crítico de internet; o la 'Pizarra Digital Interactiva' que es utilizada con la finalidad de mejorar la enseñanza y el aprendizaje.

En otro orden, se llevan a cabo diferentes estrategias y actuaciones en relación con la mejora de la convivencia, por ejemplo la 'Comisión y Protocolo de Convivencia' donde, respectivamente, se analiza y se diseña la mejora de la convivencia y se toman acuerdos para prevenir los conflictos y para abordar la respuesta educativa cuando éstos surgen; el 'Programa de Competencia Social' que promueve la convivencia y la resolución pacífica de los conflictos; el programa MUS-E que fomenta el uso de las artes para favorecer la integración social, educativa y cultural; las 'Asambleas' que permiten desarrollar la expresión oral a través del diálogo sobre aspectos relacionados con la vida del Centro.

Y, por último, se quiere dar cuenta de un buen número de actuaciones encaminadas a fomentar la implicación y participación de familiares, anteriormente muy alejadas del centro y del proceso educativo de sus hijos, entre las que destacan la 'Asamblea de Familiares' que permite crear un espacio de encuentro y diálogo que fomente la participación de los familiares, cimentando de este modo el sentido de pertenencia y la conciencia de

comunidad que aprende y educa. Esta actuación ha logrado aumentar la participación de las familias y ha hecho posible que familias, profesorado, personal laboral y voluntariado compartan de forma explícita las metas que se persiguen.

A ella se añaden otras actividades de fomento de la participación familiar como la formación de familiares mediante el programa REMA, un programa en el que se interviene de forma directa tanto con los alumnos como con las familias y el entorno; la participación de familiares en la organización y gestión del centro a través de las Comisiones Participadas, ya sea en el Consejo Escolar, ya en las diferentes Comisiones que se forman para la toma de decisiones y el desarrollo de proyectos; la Participación de Familiares en la transformación del entorno, o el proyecto Fundación La Caixa 'Construyendo Sueños', o el 'Lugar más Bonito', un proyecto que consiste en facilitar el acercamiento entre las familias de cultura gitana y el centro a través de un modelo de mediación intercultural.

También existen distintas actividades que buscan estrechar relaciones con entidades del entorno. En esta línea, el centro colaboró en el 'Programa Renacimiento', sobre formación e inserción laboral, y con el 'Programa de Desarrollo Gitano'. Felizmente, la colaboración entre el colegio y el centro social del barrio, desde su creación, ha sido fluida y significativamente importante en diversos campos y actividades.

Igualmente, cabe consignar varias actuaciones en relación con la integración social del alumnado, dejando atrás la imagen de un centro conflictivo con la colaboración, participación y organización de distintos proyectos en la ciudad. Así, por ejemplo, el 'Día Escolar de la Bicicleta', organizado por el colegio y en el que participan los centros de la ciudad; o una serie muy variada de actividades extraescolares como el proyecto 'La escuela adopta un monumento', o la campaña 'Bosque y Vida' y el proyecto de reforestación; o el 'Día mundial de la poesía'; o el 'Día internacional del pueblo gitano'; o el 'Encuentro con alumnado universitario de Segovia', o los Carnavales, o el 'Día de la Paz'. Todas estas actividades son otras tantas oportunidades para que el alumnado pueda sentirse partícipe, en plano de igualdad, con el resto del alumnado de la ciudad de Mérida.

En cuanto a los resultados, conviene poner de relieve que en todos los ámbitos trabajados se han producido importantes logros, destacando la reducción de absentismo, la mejora de la convivencia y un muy positivo avance en los aprendizajes. Pero también ha habido grandes progresos en la formación de familiares, donde se ha aprendido a compartir experiencias y a reflexionar; y en el cambio de imagen del colegio, y en la participación de familiares que confiesan haber aprendido a pensar y actuar con tolerancia; y en el control y manejo de las emociones; y en el clima escolar en general y del aula en particular.

Como conclusión, cabe decir que el cambio en positivo del centro es innegable en todos los aspectos, subrayando de modo especial la mejora de los aprendizajes y de la conviven-

cia. Y la lección que cabe sacar es que, si bien las dificultades de partida eran máximas, son también máximas las posibilidades de crecimiento y de superación. Igualmente, parece acreditado el provecho que genera el actuar con expectativas máximas para toda la comunidad educativa y con la puesta en marcha de un currículo de máximos y no de mínimos. Y todo ello se hace realidad cuando se desarrollan prácticas de éxito durante el máximo de tiempo y cuando se cuenta con la máxima participación de las familias.

«Cumpliendo sueños». Colegio público 'Caballero de la Rosa'. Logroño. La Rioja

El alumnado, el profesorado, el personal no docente y las familias del colegio 'Caballero de la Rosa' se propusieron un día a soñar el colegio que desearían ser y tener. Y, tras poner en común sus sueños, decidieron constituirse en «Comunidad de aprendizaje» para hacer posible que sus sueños se fueran convirtiendo paulatinamente en realidad.

Esta determinación se fundamenta en que una «Comunidad de aprendizaje» se distingue por hacer posible que todas las partes implicadas en la educación trabajen coordinada y solidariamente, sintiéndose corresponsables de todas las actividades del centro porque todas van dirigidas a hacer realidad ese sueño: una educación de calidad para todos sus miembros.

Este centro está situado en un barrio obrero, situado en una zona de expansión de la ciudad, donde viven, en su mayoría, familias de asalariados y de clase social modesta. También predominan las familias con escasos estudios, siendo un buen número de ellas de origen inmigrante de distintas nacionalidades y con las dificultades inherentes a una situación socioeconómica precaria o muy precaria.

Su alumnado, como reflejo de esta situación, está compuesto por un 57,5 % de autóctonos y un 42,5 % es alumnado inmigrante, fundamentalmente pakistaníes, marroquíes, rumanos, y sudamericanos, aunque puntualmente se han contabilizado hasta 14 nacionalidades distintas. Esta procedencia del alumnado, que conlleva ritmos y estilos de aprendizaje diferentes, determina distintas medidas metodológicas y de atención a la diversidad puestas en marcha en el centro.

Conscientes de esta realidad y alentados por sus sueños compartidos, los miembros que componen la Comunidad escolar plantean concertadamente, mediante el aprendizaje dialógico, una serie de ambiciosos objetivos tales como impulsar el diálogo igualitario (dialogar sin imponer); mejorar la inteligencia cultural (no sólo la académica sino también la práctica y la comunicativa); transformar las relaciones en el centro (igualdad de oportunidades y participación de las familias); aumentar la dimensión instrumental (que los alumnos, todos, aprendan más y eleven sus expectativas); fomentar la creación de sen-

tido (conocimiento compartido desde el diálogo igualitario); conseguir la solidaridad de toda la comunidad educativa (de sus agentes internos y de los externos a la escuela); y, en resumen, hacer verdad el siguiente lema: «Todos somos iguales, todos somos diferentes» (asumir las diferencias culturales como una riqueza y soñar un futuro mejor para todos en igualdad de condiciones)

Apuntar a tan altas metas supone poner en marcha una serie de estrategias y actuaciones para organizar el centro, es decir, transformarlo, según las exigencias de una «Comunidad de aprendizaje». La primera fase de sensibilización consistió en ponerse a reflexionar juntos y a formarse, con la ayuda de expertos, sobre lo que constituye una «Comunidad de aprendizaje», sus retos y los pasos a seguir. La segunda fue la toma de la correspondiente decisión por parte del Claustro y la aprobación por parte del Consejo Escolar que recibió el pleno apoyo de los familiares a través del AMPA. Luego vino la fase del sueño o momento en que todos se pusieron a idear el colegio que desearían tener y organizaron esos sueños en distintos ejes, priorizándolos según las necesidades más inmediatas.

Tras ello, se constituyeron las Comisiones Mixtas de trabajo, formadas de manera heterogénea y en las que todos pueden participar: la Comisión Gestora coordina y realiza el seguimiento de las demás comisiones y se ocupa de la formación de padres; la Comisión Literaria organiza las 'Tertulias Dialógicas' mensuales y 'La hora del cuento'; se encarga también de las 'Lectobolsas' y de los 'Lotes de libros' para las tertulias de clase; la Comisión Medioambiental se ocupa del 'Proyecto CEHS' (Centro escolar hacia la sostenibilidad), del Huerto, del 'Jardín con flores', de la 'Plantación de árboles en el patio', de los 'Juegos de patio'; la Comisión de Convivencia es responsable de las normas de convivencia, de la prevención de conflictos y de la revisión de los proyectos de centro (PAT, PAD, PEC, PCC, ROF); la Comisión de Actividades que organiza la 'Fiesta de la primavera', la 'Semana Cultural', los 'Materiales didácticos', el 'Festival de Navidad' y el 'Día de la Paz'.

Seguidamente, es de resaltar la puesta en marcha de una serie de actuaciones educativas de éxito que contribuyen a elevar el rendimiento académico de los alumnos y, al tiempo, propician una mejora en la convivencia del centro. Se trata de siete actuaciones concretas en las que su éxito se debe al apoyo mutuo, trabajo y dedicación por parte del centro y de los familiares.

Uno de los pilares fundamentales en una «Comunidad de aprendizaje» es la formación a familiares. En el CEIP 'Caballero de la Rosa', se empezó a poner en marcha en el área de Lengua Castellana, desde un enfoque práctico y comunicativo, y la imparte un voluntario externo y un familiar del centro. Además hay otra sesión formativa semanal en la que se prepara la tertulia familiar mensual con familiares, generalmente mujeres, que no dominan nuestra lengua. También se organizan distintas salidas para conocer el entorno, practicar la lengua y potenciar distintas experiencias de vida.

Otra actuación consiste en las 'Tertulias literarias familiares' que desarrollan de forma mensual y las organiza la Comisión Literaria y en ella suelen participar familias, profesorado, voluntarios y algunos alumnos.

Y, muy cercanas a ellas, pero diferentes, se celebran las 'Tertulias literarias dialógicas' que son una lectura compartida de un texto de la literatura universal que desemboca en una puesta en común (expresión y sentimiento) desde un diálogo igualitario.

También son de enorme interés para el proyecto 'Grupos Interactivos' que son agrupaciones heterogéneas del alumnado que intenta lograr la inclusión de todos y en los que la participación de las familias es un motor que promueve la inclusión, aumenta la motivación y favorece el aprendizaje de todos alumnos.

Dentro de estas experiencias de éxito educativo cobran especial valor las actividades extraescolares realizadas por familiares que, precisamente en el curso 2014-2015, han experimentado un aumento significativo gracias a la colaboración desinteresada de familiares y voluntarios: ajedrez, guitarra, robotix, baloncesto, biblioteca tutorizada.

De igual modo, han tenido buena acogida y han causado un notable impacto las 'Lectobolsas'. Se trata de una bolsa por aula que contiene diferentes libros de lectura y alguna revista pedagógica y que es llevada por los alumnos a casa por una semana para facilitar la lectura compartida con la familia. Llevan también una libreta donde cada familia escribe lo que le ha aportado esta actividad familiar.

Y, por último, se describe la actividad denominada 'Experiencias de Vida', que consiste en aprovechar las habilidades, competencias y profesiones de los familiares que están en el centro. Así, cuando un tutor cree que alguna de estas habilidades puede ser útil para aquella unidad didáctica que esté trabajando, se pone en contacto con la familia para que ésta pueda prestar su colaboración en el aula.

En cuanto a los resultados que va generando todo este proceso de transformación del centro en «Comunidad de aprendizaje», la asociación de padres y madres manifiesta el notable cambio que se ha operado con un incremento considerable de afiliación a la asociación, subrayando que ha aumentado en particular el número de afiliados pertenecientes a otras culturas, algo que no es habitual en sus países de procedencia.

En cuanto al rendimiento escolar, es notoria la relación directa entre participación e implicación familiar y mejora en los resultados académicos. En este sentido, el centro se ha propuesto para el final de curso realizar una comparativa de los resultados académicos de los últimos cinco años para expresar, en cifras, esa evolución positiva desde que funcionan como «Comunidad de aprendizaje».

Desde un punto de vista más cualitativo, se ha observado que hay menos conflictos en las aulas y un mejor ambiente entre el profesorado, familiares y alumnos, lo que favorece la consecución de mejores resultados académicos y, así mismo, que las actividades extraescolares hayan aumentado de forma significativa.

Como conclusión cabe decir que la participación en acciones concretas por parte de los familiares ha aumentado considerablemente y que, al mejorar la participación familiar e implicación, se respira un ambiente más agradable entre el profesorado y las familias. Ello contribuye, por una parte, a incrementar la confianza que las familias tienen en el profesorado y, por otra, a que el profesorado esté más ilusionado y motivado en su trabajo. Existe un diálogo constante con las familias y la ayuda que éstas prestan a la comunidad educativa está siendo variada y totalmente desinteresada, contribuyendo con sus aportaciones a un funcionamiento más rico y dinámico del centro, lo que repercute directamente en un enriquecimiento del alumnado. Éste es el gran receptor de las mejoras que conlleva este proyecto. Al percibir la colaboración directa entre familiares y profesorado, entiende mejor la importancia que tiene su proceso de aprendizaje y aumenta su motivación para cumplir sus obligaciones de estudio y de participación.

Finalmente, y habida cuenta de la paulatina transformación del colegio en «Comunidad de aprendizaje», procede subrayar que el resultado más interesante e importante es la consecución de muchos de los sueños que toda la comunidad educativa formuló en el inicio de este proyecto; y, como broche final, se explicitan algunos de aquellos deseos que concretamente soñaron las familias y que, con el apoyo de toda la comunidad educativa, ya se han cumplido.

Son sueños cumplidos, por ejemplo, el servicio de guardería a las 08:00h de la mañana; la mayor participación e implicación de las familias; el mayor contacto entre profesores y familias (Comisiones mixtas); el acondicionar los patios y mejorar otras instalaciones (juegos, baños, suelo, rampa, huerto, flores...); el hacer más excursiones y tener más talleres tanto para alumnos como para las familias; el tener actualizada la página web; el tener almuerzos saludables y que los pueda proporcionar el colegio (programa 'Fruta en el colegio') y un largo etcétera. Otros sueños están en proceso y constituyen un acicate para seguir promoviendo la mejora del centro y de su entorno.

3.2. Centros de educación secundaria

«Gestión colaborativa en la construcción de una comunidad de aprendizaje». Instituto de Educación Secundaria 'Ramón Areces'. Grado. Principado de Asturias

Desde hace cinco años, la comunidad educativa del Instituto de Educación Secundaria 'Ramón Areces', animada por su equipo directivo, se configura como una «Comunidad de Aprendizaje», un proyecto que, gracias a distintas actuaciones educativas de éxito dirigidas a la transformación social y educativa, y favoreciendo la interacción y la participación de todos, pretende alcanzar el doble objetivo de superar el fracaso escolar y de mejorar la convivencia.

Algo había que hacer, se dijeron, para mejorar las tasas de promoción y titulación, de repetidores, de absentistas, de abandono. Algo había que cambiar ante el número creciente de incidentes de convivencia y ante el declive del alumnado en los últimos años en cuanto al desarrollo de las competencias básicas.

Y, en efecto, algo hicieron. Paso a paso, fueron poniendo en marcha distintas actuaciones para dinamizar la comunidad educativa y, ahora, tras hacer balance de ese recorrido, se quiere dar cuenta, de manera específica, de las actuaciones relativas a uno de los ámbitos más importantes en el nuevo rumbo que ha tomado el centro: la participación de las familias.

La hoja de ruta que ha tomado el centro para su transformación es sencilla. Primero se analizó la realidad de la que se partía y, conscientes de los ámbitos deficitarios para el logro de sus objetivos, establecieron distintas actuaciones orientadas al éxito escolar a través del fomento y el cuidado de las relaciones entre los alumnos, de la promoción de la participación de las familias, y de la apertura del Instituto de Educación Secundaria a la comunidad. En ese empeño, es de resaltar la contribución del claustro de profesores que, de manera altruista, con mucha entrega y plena confianza en su buen hacer, han pilotado esta paulatina pero radical transformación del centro.

Para ello, el arte, la música, la danza, el teatro y el dibujo se han consolidado como disciplinas con peso determinante desde las que se diseñan proyectos de trabajo que revierten en la convivencia general del centro, favorecen el trabajo por competencias y mejoran sustancialmente la coordinación entre el profesorado.

La renovación del equipo directivo, que apostó por un proyecto de gestión colaborativa, y la implicación de todos los agentes de la comunidad educativa han propiciado que, en el momento actual, el proyecto esté plenamente consolidado y muestre índices notables de

eficacia y eficiencia en los resultados del alumnado, en la evaluación del profesorado y en el grado de participación de los distintos agentes de la comunidad educativa.

El presente proyecto se vertebra en torno a tres ejes, siendo el primero el referido a la dirección, fundamentado en la autoevaluación y mejora, la gestión colaborativa y la promoción de la innovación educativa. Sus objetivos inciden en favorecer un clima de trabajo en el centro que permita la participación de los distintos colectivos en la toma de decisiones; fomentar la participación coordinada de toda la comunidad educativa; promover la participación del alumnado en la vida del Instituto; fomentar la igualdad efectiva entre hombres y mujeres; mejorar el ejercicio de la convivencia, así como la prevención y resolución pacífica de los conflictos, fomentando el respeto, el orden y la disciplina; reducir el absentismo escolar; y potenciar e impulsar la implicación de las familias en el proceso educativo y la participación de las mismas en la vida del centro.

Este último objetivo busca asegurar una fluida colaboración e implicación entre el centro y las familias, en particular en todo lo referente al desarrollo académico de los alumnos, al uso de las instalaciones por parte de las familias y a la participación de las familias en las actividades extraescolares.

De hecho, en el proceso de evaluación continua, se introdujo el curso pasado un primer cuestionario de evaluación de necesidades a las familias, sobre el funcionamiento del centro y el desarrollo de proyectos, siendo relevantes las siguientes propuestas: diseñar sesiones formativas sobre aspectos evolutivos; planificar sesiones de estudio dirigido en el centro por las tardes; formar un grupo de montaña; organizar una sesión informativa sobre la nueva ley de educación; y mejorar la planificación de las actividades complementarias.

El segundo eje sobre el que pivota el proyecto es el de la promoción de la innovación educativa para el desarrollo de competencias básicas en las áreas. En esta dirección, cabe señalar las siguientes iniciativas: Las competencias básicas a través de proyectos de innovación, en el curso 2012-2013; el 'Taller de Radio', la 'Semana de las Ciencias', el 'Desarrollo emocional a través del Arte', los 'Recreos deportivos', en el curso 2013-2014; y, en el curso 2014-2015, de nuevo se amplía la participación y se programan, además de las actividades señaladas, el proyecto 'Espacios' y el proyecto 'Meteorar', proyectos que se caracterizan por su carácter interdisciplinar e interdepartamental, que se desarrollan en el marco de la programación de aula, y que se distinguen por su marcado impacto comunitario.

El tercer eje del proyecto es el plan integral de convivencia, cuyas actuaciones más sobresalientes son el auto-diagnóstico sobre la convivencia; los informes sobre faltas y medidas reparadoras; las propuestas de mejora; los informes al respecto de las distintas instancias; la información e implicación de las familias y los cambios organizativos que se requieren al respecto.

Como se puede apreciar, en los tres ejes se cuenta y se da protagonismo real a la participación de las familias. Su colaboración es considerada, pues, sustancial.

Además de esa presencia esencial en los tres ejes en los que se sustenta el centro, se debe así mismo dejar constancia de otras numerosas actuaciones encaminadas, específicamente, a dar cauce a la participación de las familias, por ejemplo, las Jornadas de acogida para alumnado y familias de 1.º de ESO; el desarrollo del intercambio con Hannover como familias acogedoras durante 15 días; las entrevistas mensuales con los tutores; las reuniones conjuntas con el alumnado en niveles que requieren medidas específicas; la colaboración en la confección de vestuarios para la representación; la asistencia a actos académicos; la colaboración con profesorado en casos específicos de integración; la constitución de la asociación de madres y padres del centro (AMPA); la colaboración del AMPA en gestión del programa de intercambio de libros; la sección delegada del AMPA en el Consejo Escolar; la hora prevista en el horario laboral para la atención a las familias.

Todo este entramado de interacciones va contribuyendo objetivamente a la consolidación de la «Comunidad de aprendizaje» y al logro paulatino del éxito escolar.

Pero es necesario seguir forjando esa comunidad por lo que este Instituto se propone una serie de próximos objetivos como la conciliación del proyecto educativo del centro comunitario; la evaluación de transmisión de estereotipos de género; la consolidación del uso de cuestionarios de satisfacción del funcionamiento del centro y el aprovechamiento del soporte institucional que ofrece el Instituto como recurso de transmisión de necesidades culturales, de ocio, deportivas y educativas no formales en la localidad.

En definitiva, la promoción de la participación de familias en la vida del Instituto de Educación Secundaria 'Ramón Areces' nace de la convicción de que un centro educativo presta un servicio público y de que su contribución específica consiste en la formación de ciudadanos del siglo XXI con el objetivo de forjar una ciudadanía democrática, crítica, autónoma y participativa.

«Si supieras lo que sé». Colegio privado concertado 'Ntra. Sra. de La Paz' Torrelavega. Cantabria

«Si supieras lo que sé» es una experiencia de integración de toda la comunidad educativa del colegio Ntra. Señora de la Paz en la formación y el proceso educativo del alumnado. Consiste en una escuela para los alumnos de este centro, en la que antiguos alumnos y padres, con la ayuda de otros educadores, transmiten conocimiento, potencian talento y forman en habilidades y conocimientos no curriculares. Estos saberes, que habitualmente

no se trabajan en el aula, son sin embargo esenciales para la inserción del alumno en otros ámbitos sociales, educativos y profesionales.

Si bien en el centro ya existen proyectos de emprendimiento cultural y del conocimiento del entorno, se ha visto la dificultad que presentan los alumnos mayores, de cara a su acceso a la universidad o al mercado de trabajo. Ante ello, se toma conciencia de que para desarrollar esas capacidades y habilidades son necesarios profesionales de los que no siempre dispone el centro. Por ejemplo, cómo dotar a los alumnos de conocimientos y habilidades no curriculares pero que son de suma importancia, tales como la manera de afrontar una entrevista de trabajo o de entrada en una institución, el manejo del lenguaje no verbal, la oratoria y la expresión verbal, el uso del lenguaje publicitario, o el manejo de ciertas tecnologías de la comunicación (incluyendo las herramientas y elementos de un PLE personal).

Detectada esta necesidad formativa, los profesores implicados en la experiencia acudieron a la Asociación de Madres y Padres para que, de una parte, como personas más cercanas a sus hijos, a sus expectativas y a sus necesidades ante el mercado laboral o el acceso a la universidad; y, de otra, como personas experimentadas y dispuestas a compartir talento, pudieran ayudar a un adecuado análisis de estas necesidades y a formular las propuestas pertinentes para brindar a sus hijos una formación adecuada al respecto.

Para obtener la información requerida se llevó a cabo un estudio con cuestionario a las familias, a los antiguos alumnos y a los alumnos del centro más cercanos al término de sus estudios. En él se les preguntaba sobre las necesidades formativas que detectaban y las expectativas de formación personal que albergaban. Es de resaltar, como primer fruto de este proyecto, la capacidad de colaboración permanente y la capacidad de enriquecimiento mutuo de los principales agentes de la comunidad escolar: los profesores, los alumnos, los antiguos alumnos y los padres. Se demostró que un trabajo compartido por personas plurales, que buscan un común interés, daba origen a un proyecto más consistente y más fructífero.

Así pues, tras esta primer aproximación a las necesidades formativas del alumnado de cara al mañana, se plantearon de común acuerdo los objetivos a alcanzar, entre ellos, contextualizar el aprendizaje, desarrollar nuevas metodologías en la era digital, completar la formación académica del alumnado para desarrollar su talento y creatividad e implicar, de verdad, en la educación del alumnado a toda la comunidad educativa.

Se pretende de esta forma usar eficientemente todas las capacidades presentes en una comunidad escolar y, al mismo tiempo, facilitar a las familias una aproximación a las necesidades y dificultades de aprendizaje de sus hijos y a las de la propia escuela para formarles, encontrando en la colaboración de todos los sectores implicados soluciones adecuadas. Y, además, se quiere propiciar un conocimiento más exhaustivo y contextualizado, por parte

de los profesores, de la realidad de las familias y los alumnos, desde la perspectiva de su entorno presente, así como de la experiencia de los alumnos más allá del colegio.

De acuerdo con todas estas premisas y motivos, el proyecto se propone formar de manera intensiva, con ayuda de padres, amigos y ex-alumnos, a grupos reducidos de alumnos de manera que estos y sus profesores puedan transmitir, de forma colaborativa, en el aula de origen, estos aprendizajes a sus propios compañeros.

El paso siguiente consistió en, a partir de las necesidades detectadas y, de conformidad con los principios antedichos, definir las líneas de trabajo que se resumen en trabajar los recursos y herramientas TIC; dotarse de habilidades de comunicación e interacción social; perfeccionar la orientación profesional y académica; desarrollar proyectos de emprendimiento, cultural, social y ambiental; y adentrarse en los beneficios de la educación emocional.

Tras las medidas organizativas pertinentes, se publica el programa de actividades, se abre la convocatoria y se forman los grupos. Un aspecto peculiar de este proyecto radica en que las actividades se graban en vídeo y audio; y en que esa grabación, con las debidas precauciones y el respeto a las normas de privacidad, se pone a disposición de las familias y de los alumnos.

En cuanto a los resultados, importa subrayar las mejoras detectadas en torno a los aprendizajes instrumentales. Además, es de resaltar que se desarrollaron tres proyectos educativos en el área de las TIC y de la comunicación y que uno de ellos obtuvo el primer premio del Concurso de Investigación en ESO del Gobierno de Cantabria y el primer premio 'SIMO Educación', al mejor proyecto de uso de dispositivos móviles en el aula; otro proyecto obtuvo el segundo premio autonómico en un concurso de periodismo convocado por el diario El País. Y el tercero, participando en un proyecto TIC de divulgación europea, ganó el premio 'Euroescuela', representando a España en la sesión extraordinaria del Parlamento Europeo de Estrasburgo.

Como conclusión, este proyecto logra concitar la implicación efectiva de un alto número de miembros de la comunidad escolar, no sólo en las tareas de transmisión y enseñanza de conocimientos, sino también en las labores de planificación y diseño de actividades, y en su transformación en planes y realidades concretas y tangibles (nuevos proyectos).

Además, presenta la virtualidad de aunar un proceso de investigación, la creación de materiales educativos y la creación de nuevas iniciativas reales que contextualizan el aprendizaje, favoreciendo el emprendimiento cultural, social o ambiental. Al mismo tiempo, en esta iniciativa, se combinan procesos de trabajo individual (investigación y medios TIC) – con la colaboración de diversos colectivos en tareas específicas– con un procedimiento continuo de toma de decisiones colectiva y coordinada.

Junto a ello, se ha pretendido la mejora en las destrezas en expresión y comprensión lectora, el desarrollo de autonomía para plantear proyectos personales o grupales, planificarlos, evaluarlos y realizar las gestiones y los pasos necesarios para su consecución y la obtención de herramientas vinculadas con la vida cotidiana. De ahí la necesidad de desarrollar estrategias que obliguen al alumno a desenvolverse en el mundo que le rodea (administración, relaciones interpersonales o mercado de trabajo y formación).

Al reflexionar sobre esta actividad, también se advierte que proporciona un significativo incremento en el dominio de procedimientos y de contenidos actitudinales, en el desarrollo de tareas cooperativas y en los niveles de motivación y organización de los alumnos. Los resultados son especialmente satisfactorios en los alumnos y grupos con especiales necesidades educativas y baja autoestima. Ello sucede porque se les permite alcanzar contenidos y dominios de técnicas en base a métodos más dinámicos y de mayor autonomía personal, dentro de una sistemática clara para el alumno.

Por otra parte, las actividades están al mismo tiempo abiertas a la ciudad, en sus aspectos no docentes, con lo que el centro y los alumnos ofrecen sus medios a aquélla y se ponen a su disposición como un servicio cultural accesible. E igualmente, toda la actividad así como los proyectos que se generan se publican y distribuyen a través de un portal creado y editado por los alumnos, a partir de las enseñanzas aprendidas en estas actividades (eolapaz.com).

A todos estos logros debemos sumar otro valor añadido en cuanto a la implicación familia y escuela y el fomento de la interacción de los miembros de la comunidad educativa. Este valor consiste en que la colaboración de los alumnos y padres excede los ámbitos descritos, hasta implicarlos en labores de tutoría, creando un entramado cooperativo entre toda la comunidad de alumnos y familias.

La comunidad de aprendizaje e investigación creada en torno al proyecto no sólo se nutre de los alumnos de una sección. Las tareas cooperativas, asignadas proporcionalmente a sus niveles de madurez y evolución, crean un edificio de esfuerzos combinados de varias secciones educativas y de estas con antiguos alumnos, y de todos ellos con personas que colaboran, estimulan, asesoran y amplían la educación recibida más allá de las paredes de su escuela, muy principalmente los propios familiares.

Los resultados obtenidos son muy alentadores y hacen pensar que los objetivos propuestos han sido alcanzados en gran parte. El método de trabajo, los materiales y tutorías son aplicables y aptos para cualquier centro y adecuados para los alumnos más diversos.

«Comunica-T». Instituto de Educación Secundaria 'Lauro Olmo'. O Barco de Valdeorras. Ourense. Galicia

Ante la diversidad de origen del alumnado, de más de 15 nacionalidades diferentes, y la pluralidad de oferta educativa, el instituto 'Lauro Olmo' de O Barco de Valdeorras, capitaneado por su equipo directivo y el orientador y con el concurso de la comunidad educativa, toma conciencia de que, para conseguir una enseñanza de calidad, la comunicación con las familias constituye un reto fundamental. Por ello, se proponen un ambicioso plan de mejora de la comunicación entre todos los miembros de la comunidad educativa que incida en todos los múltiples aspectos que configuran la formación del alumnado, con especial énfasis en la necesaria implicación de las familias en la vida del centro, con el fin de conseguir un proceso formativo conjunto familia-escuela que redunde en una mejor comunicación.

La comunicación, sostienen, no debe limitarse a la mera entrevista o comunicado a los padres, sino que se aspira a una comunicación global; es decir, a crear una comunidad de aprendizaje que englobe a todos los actores educativos, en todos los ámbitos, y muy en especial a las familias. Y ello parte, insisten, del convencimiento de que esta dinámica va a facilitar la integración del alumnado, va a despertar en él un mayor interés por los estudios y va a promover, a la larga, unos mejores resultados académicos.

En definitiva, mejorando la comunicación en general pero específicamente la dirigida a las familias, se quiere dar a conocer el funcionamiento y los aspectos más relevantes del instituto en el que estudian sus hijos, las líneas fundamentales del proyecto del centro, cómo es de necesaria y de provechosa la participación de las familias en la vida del centro, cómo pueden influir en los aprendizajes de sus hijos, cuáles son las vías de relación entre familias y profesorado y cómo, en definitiva, el compromiso de las familias es garantía de una mejora cualitativa del centro educativo.

En ese largo proceso de mejora de la comunicación, en el curso 2013-2014 se incorporaron al programa otras formas más eficaces de implicar a toda la comunidad educativa, buscando conseguir una verdadera comunidad de aprendizaje. Este proyecto, denominado COMUNICA-T, recoge las actuaciones más importantes que, desde hace años, se trabajan en el ámbito de la comunicación con las familias y otras entidades, con un único objetivo común: formar personas autónomas, responsables y competentes en los diferentes ámbitos de sus vidas.

Para ello, se han puesto en marcha distintas actuaciones como las jornadas en la enseñanza sobre el mundo empresarial, que ponen en contacto a las empresas con la realidad profesional del alumnado de ciclos formativos y, a su vez, hacen ver al alumnado y a sus familias la realidad del mundo de la empresa; o las jornadas de orientación y mesas redondas

de salidas universitarias, en las que colaboran ex-alumnos, familias y profesorado, las tres universidades gallegas y, por cercanía, la de León.

Los padres se implican en la orientación de sus hijos e hijas de forma activa. A ello ayuda la creación desde el departamento de orientación de la asociación 'Vagalume' con actividades que complementan las actuaciones llevadas a cabo desde el centro y facilitan un sistema de comunicación en red.

También están presentes y activos en otras iniciativas como en la de la resolución de conflictos, que se plantea a través de la comunicación dialógica, el diálogo en igualdad y la mediación incluidos padres y madres; o como en el desarrollo de los contratos programa, con la modalidad de refuerzo y apoyo para alumnado con dificultades de aprendizaje; o como en programas de formación y comunicación relacionados con la coeducación; o, igualmente, en el proyecto 'Conoce tu entorno' en el que participa toda la comunidad educativa y permite conocer y cuidar el entorno desde una perspectiva ecológica; o, finalmente, en el proyecto solidario que busca favorecer la comunicación con los mayores y la colaboración con las ONG de la comunidad en campañas solidarias.

La organización de la comunicación del centro se inicia antes de comenzar el curso y busca coordinarse con los centros adscritos para conocer las características y aspectos fundamentales del alumnado que se incorporará al instituto en el curso siguiente, así como de sus familias (refuerzo, adaptación, etc.). Uno de los centros adscritos es el 'Condesa de Fenosa' que imparte la etapa de Educación Primaria. En este caso, el alumnado de 1.º de ESO del instituto visita su antiguo centro para explicar al alumnado de 6.º de Educación Primaria el funcionamiento del instituto. A su vez, el alumnado de 6.º curso del centro adscrito visita las instalaciones del instituto para conocer la realidad del que será su nuevo centro. Por su parte, los padres y madres del alumnado de 6.º curso del colegio 'Condesa de Fenosa' visitan el centro y reciben amplia información sobre el mismo.

Otro centro adscrito es el colegio 'Tomás Terrón' de Carballeda, pero su alumnado ya viene al instituto con el título de secundaria por lo que accede al mismo para cursar un ciclo formativo de Formación Profesional o Bachillerato. El profesor orientador obtiene la información más importante sobre los aspectos psicopedagógicos del alumnado que se va a incorporar al centro. A su vez, éste visita las instalaciones del centro y conoce de primera mano los aspectos básicos sobre los ciclos formativos o el bachillerato. Otros centros de la comarca también son informados debidamente de la oferta educativa y del proyecto educativo del centro e, igualmente, tanto las familias como el alumnado visitan el instituto para tener un conocimiento *in situ*.

Otra actividad relevante en la mejora de la comunicación entre familia y centro es la recepción de padres y madres al inicio del curso para explicar las líneas fundamentales de actuación

durante el mismo de los aspectos más relevantes de cada grupo, así como de las acciones planificadas desde la tutoría y el centro para ser desarrolladas a lo largo del curso académico. Asimismo, existe un vehículo de comunicación asidua por medio de las tutorías, donde se intercambia información en torno al rendimiento y el comportamiento del alumnado.

Las familias tienen dos órganos fundamentales de comunicación con el centro que son el AMPA y el Consejo Escolar. A través del Consejo Escolar los padres representantes aportan la visión de las familias en torno al contenido y el desarrollo de proyecto educativo del centro. A través del AMPA se programan actividades tanto de formación como de información. El entendimiento es cordial y las familias colaboran en las actividades programadas por el centro como es el caso de la biblioteca, la animación a la lectura, las actividades extraescolares, el programa de orientación profesional etc.

El empeño mayor del instituto, como ya se dijo, estriba en constituirse en «Comunidad de aprendizaje», lo que exige un trabajo conjunto entre las personas que forman la comunidad educativa del centro, con un objetivo común: la formación como persona de nuestro alumnado. Por eso se establecen compromisos de aprendizaje compartidos y se persigue la implicación de las familias, las asociaciones, las redes sociales, los medios de comunicación y por supuesto los docentes, los tutores y el alumnado.

Dentro de este proyecto se quiere dar una relevancia mayor al uso de las nuevas tecnologías. Por eso, se integran las TIC en la comunicación hacia dentro y hacia fuera del centro a través de estos medios: la página web del centro que recoge los aspectos fundamentales del proyecto educativo, de las actividades del centro, de los contactos con el profesorado, de las actividades de los departamentos, además de disponer de un aula virtual donde el profesorado va colocando los materiales para que el alumnado trabaje; Facebook para informar de las diferentes actividades del centro y del AMPA para que todos tengan un mayor conocimiento de todo lo que se hace en el instituto; correo electrónico, canal de comunicación fundamental para toda la comunidad educativa por su privacidad e inmediatez; el blog, utilizado por profesorado de las diferentes materias; el programa Esba' para notificar las faltas a los padres y madres. El programa Dropxbox, utilizado para compartir apuntes e información, sobre todo con alumnado; la aplicación WhatsApp, para el alumnado de enseñanzas post-obligatorias.

Dentro del plan de darse a conocer e informar sobre la actividades del centro cobran especial relieve los medios de comunicación social como la revista Escolar en la que participa toda la comunidad educativa; otros medios escritos como LA VOZ DE GALICIA, LA REGIÓN Y EL SIL, periódico comarcal de Valdeorras, que publican frecuentemente noticias referentes al centro y a su alumnado; o medios de comunicación orales como RADIO VOZ y COPE que son las emisoras locales en las que intervienen con frecuencia alumnos, profesores y familias.

Los resultados más evidentes y sustanciales de todo este proyecto se cifran en una mejora de los resultados académicos, de la convivencia en las aulas, de la promoción de un mayor número de alumnos y alumnas, de los resultados de los programas de apoyo y refuerzo, así como de los contratos-programa. Y, como un índice cualitativo de satisfacción, se percibe un mejor entendimiento y apoyo de las familias.

En definitiva los resultados son muy satisfactorios. Poco a poco se consigue que alumnado, familias y profesorado se integren; el alumnado se hace más independiente y crece a nivel personal, con lo que toda la comunidad se beneficia. Las familias normalizan su relación con el centro, una relación más cercana y provechosa. Y, por encima de todo, se consigue llevar a cabo un modelo educativo abierto, en el que participa toda la comunidad educativa; todos aprenden en comunidad y caminan hasta un objetivo común: la implicación de las familias y el centro en la formación de personas solidarias, comprometidas y responsables.

«Intervención psicoeducativa con los alumnos con riesgo de abandono escolar y sus familias». Instituto de Educación Secundaria 'Mariano Baquero Goyanes'. Región de Murcia

En el curso 2012-2013, una profesora de este instituto y tutora de un grupo de 4.º de ESO, al observar el alto número de alumnos desmotivados, pasivos y sin reacción alguna ante las calificaciones o ante las medidas disciplinarias, tomó la decisión de cambiar las cosas e inició un proyecto para hacerles conscientes, tanto a padres como al alumnado, de la relación que existe entre el éxito y el esfuerzo, entre el éxito académico y el estudio diario. Así pues, trató de establecer cauces de colaboración entre el centro y las familias para dar pautas de actuación a los padres y apoyarlos para que ellos, a su vez, pudieran ayudar a cambiar esa actitud pasiva y escasamente responsable de sus hijos.

Tras comprobar el éxito de aquella experiencia en solitario, aprovechando una convocatoria oficial para que los centros desarrollaran planes de centro para la reducción del absentismo y el abandono escolar, el centro vio la oportunidad de generalizar esta experiencia con un plan de mejora de resultados académicos que resolviera la problemática existente.

El centro está ubicado en un entorno urbano que, en pocos años, pasó de ser un barrio obrero a ser un barrio con una población más desfavorecida y cambiante, aumentando la presencia de familias inmigrantes y de otras familias con escasos recursos económicos y sociales. Su alumnado está condicionado por ese entorno socioeconómico y procede, en gran medida, de familias con bajo nivel cultural y bajas aspiraciones de formación para sus hijos. Se da un aumento de alumnos extranjeros, básicamente de procedencia latinoamericana y norteafricana con un importante desfase en el nivel de conocimientos y una falta

de hábitos de estudio, lo que está unido, a veces, al desconocimiento del idioma. Se cuenta también con un número apreciable de alumnos educados en familias monoparentales con dificultades para subsistir o de familias en los que ambos padres trabajan, con dificultades para atención y el acompañamiento de los hijos. Y, en fin, están presentes otros muchos alumnos con un perfil y unas capacidades normalizadas, e incluso con altas capacidades, a los que no siempre se les puede prestar la atención deseable.

En cuanto a las familias, una alta proporción tiene una formación académica medio-baja; un número apreciable de padres que colaboran adecuadamente en la formación de sus hijos; otros que también están comprometidos, pero necesitan a su vez apoyo por estar desbordados; y padres que dicen querer lo mejor para sus hijos y que exigen a sus hijos compromiso de trabajo pero que luego no hacen el seguimiento necesario.

Cuando se observa el rendimiento escolar del alumnado, resulta muy evidente que hay un porcentaje notable de alumnos que presenta riesgo de abandono escolar. Son alumnos que ni son de compensatoria, ni de necesidades educativas especiales, ni presentan hasta la fecha gran retraso escolar. Son los alumnos que se van alejando de la exigencia y del esfuerzo y que, presos de una actitud apática por el medio en el que viven y faltos de apoyo familiar, se van perdiendo por el camino.

Como resultado de este análisis se decidió realizar cambios en el proyecto educativo a nivel académico, en lo que concierne a la atención personal al alumno y en lo referente a la relación con las familias, siendo muy conscientes de la necesidad de vincular a las familias con el centro y de lograr su implicación en el proceso de enseñanza del alumnado.

En esta dirección, aparte de las relaciones habituales del profesorado, especialmente del tutor, con las familias, en el instituto se definió una estructura de trabajo dirigida a establecer una relación de confianza y de colaboración mutua entre padres y profesores. En cuanto a los alumnos, todas las energías se concentraban en hacerles conscientes de su papel de protagonistas de su propia educación, en ayudarles a tener confianza en sí mismos y en exigirles esfuerzo para progresar en los estudios y crecer como personas.

Respecto al profesorado, se le encargó que prestase especial atención al cumplimiento de las tareas diarias encomendadas al alumnado y que, en caso de incumplimiento reiterado, se activase el protocolo de comunicación a los padres para su intervención al respecto.

Este plan tiene, pues, como meta mejorar los resultados académicos globales del IES, a la vez que disminuir la tasa de abandono escolar del alumnado de este centro. Para ello se realizaron distintas actuaciones tendentes a incidir sobre la apatía y los incumplimientos en la realización de las tareas y, al tiempo, a potenciar la confianza hacia el centro por parte de las familias y del alumnado estableciendo lazos de colaboración.

El proyecto en todo momento es consciente de que hay dos tipos de comportamientos negativos sobre los que hay que actuar: el de aquellos alumnos que, tras una trayectoria de conflictividad, no temen la expulsión por considerarla una medida casi deseable; y la de aquellos que, sin grandes problemas de disciplina, no se comprometen con el trabajo y no se esfuerzan por realizar las tareas que se le encomiendan.

Para disminuir el índice de abandono y combatir la apatía y la falta de esfuerzo, se promovió una serie de intervenciones con el alumnado, con las familias y con el equipo docente y se contó para ello con un profesional especializado en intervenciones educativas que trabajó con los alumnos afectados, formando y orientando –a la vez– a los padres en esta línea de actuación. Así mismo, un tutor del grupo se esfuerza en despertar la motivación del alumno y en incrementar su autoestima, la confianza en sí mismo y el sentido de responsabilidad. A un tiempo, tutor y especialista establecen pautas comunes de seguimiento del alumno y de colaboración con las familias.

El modelo de implantación y funcionamiento de la intervención psicoeducativa comienza con la primera reunión con los padres. Es especialmente el tutor quien debe establecer con los padres de todos los alumnos de su grupo una relación de confianza con el centro educativo y con los profesionales del mismo basado en la convicción de nuestra profesionalidad. Debe quedar claro que el centro desea que cada alumno progrese debidamente y no tenga problemas ni con los estudios ni de comportamiento. El mensaje es siempre el mismo: si todos –profesores, padres y alumnos– trabajan juntos es mucho más fácil obtener resultados exitosos.

Por ello, la adopción de acuerdos y de compromisos por parte del profesor, de cada alumno y de los padres es fundamental para crear un espíritu de superación y de éxito. Una vez que el alumno es consciente de sus oportunidades de éxito y de su obligación del trabajo como medio para conseguirlo, se le dice que el profesor supervisará diariamente los trabajos encomendados para casa. Si no los hace, se le llamará la atención y se comunicará a la familia ese hecho para que actúe.

El alumno que no haya cumplido sus obligaciones deberá quedarse en el Instituto en horario de 14:30h a 15:25h a reflexionar junto con el profesional encargado de esa tarea sobre la causa de su negligencia ante el trabajo y a realizar las tareas que le queden pendientes del día anterior. No se trata de imponer un mero castigo, sino también de dar una oportunidad para llegar a acuerdos de mejora y de compromisos reales y alcanzables por el alumno. Por ejemplo, es una ocasión para redactar un contrato de actitud y de cumplimiento de obligaciones en el que participe el alumno, sus padres y sus profesores. De este modo, al alumno no le será fácil abandonarse en cuanto a sus obligaciones siendo su familia informada de inmediato.

Respecto a los padres, el compromiso básico es el de acompañamiento del alumno para que cumpla su obligación de estudiar (un espacio, un tiempo y seguimiento). El profesional se entrevista semanalmente con los padres y los alumnos con esta problemática para, conjuntamente, preparar una estrategia de funcionamiento en casa. En los casos que lo necesiten, este profesional les hará conocer las normas que se pueden seguir con los hijos, obligaciones que se deben imponer, formas de organizar las tareas, etc. Es como una escuela de padres con una temática muy definida en la que según las circunstancias se actuará con una o varias familias a la vez.

En cuanto a los resultados, aunque la experiencia de estas intervenciones es todavía corta en el tiempo, cabe decir que ya desde su inicio en el curso 2012-2013 los resultados académicos arrojaron unos datos muy esperanzadores, tanto que fueron un revulsivo muy positivo y el Centro se determinó a proseguir ese proyecto, iniciado, como se ha indicado más arriba, por una tutora. En el curso 2013-2014, con el programa ya en desarrollo progresivo en toda la etapa, los resultados académicos, comparados con los de los dos cursos anteriores, también ofrecieron unos datos muy significativos de la eficacia de este conjunto de medidas de intervención psicoeducativa y de implicación de las familias.

Pero no todo son los índices de rendimiento académico, también importan los resultados a nivel de mejora de la convivencia en el centro. Este seguimiento y colaboración con las familias, tan exhaustivo y continuo, está favoreciendo en gran medida el mejor comportamiento de los alumnos, siendo de justicia el mencionar que, en la actualidad, la impresión general del profesorado es la de un comportamiento y una actitud de trabajo, por parte de los alumnos, mucho mejor que en años anteriores.

Como conclusión, los protagonistas de esta experiencia se atreven a afirmar que la mejor forma de aminorar la problemática concreta de rendimiento y trabajo personal de los alumnos debe basarse en una intervención conjunta del Centro con las familias; y que, para ello, es imprescindible crear un clima previo de confianza en el que tomen conciencia, tanto el alumnado como las familias, de que esta intervención se plantea por el bien de cada alumno y para asegurar su progreso académico y personal. Si las tres partes suman esfuerzos el éxito está asegurado.

3.3. Otros tipos de centro

«Escuela de padres en educación emocional: una propuesta para el bienestar de la familia». Colegio privado concertado 'Padre Manyanet'. Alcobendas. Comunidad de Madrid

La Escuela de padres en educación emocional del colegio Padre Manyanet, cuyo objetivo es facilitar un lugar de encuentro entre escuela y familia para promover la reflexión sobre las competencias emocionales, se presenta como un ejemplo de buena práctica cuyo fin último es la mejora de las relaciones entre padres, hijos y escuela. En última instancia esto lleva consigo una mejora en la motivación de los alumnos, su esfuerzo y rendimiento académico.

Esta experiencia encuentra en la escuela un lugar idóneo de implementación, y se centra en el desarrollo de habilidades que ayuden a controlar las emociones y que permitan a su vez la prevención y gestión de situaciones de conflicto que, de otro modo, abocan al malestar, al estrés, la frustración y el fracaso escolar.

El centro educativo acoge al alumno durante sus etapas de infancia y adolescencia, momentos en los que se forja, además de su educación académica, su personalidad. Estos periodos vitales presentan especial relevancia para el desarrollo de aquellos valores que ayudan al individuo a superar las situaciones difíciles y que le permiten participar de manera adecuada en la sociedad. El esfuerzo, el afán de superación, la tolerancia, entre otros, se convierten en valores esenciales cuyo arraigo dependerá en gran manera de quienes acompañan al alumno en su formación: padres y profesores. Resulta pues importante que unos y otros se encuentren capacitados para el ejercicio de las tareas que les corresponde ejercer desde el ámbito que ocupan.

Esta Escuela de padres comienza en 1980, año en el que se puso en marcha el colegio Manyanet. Acoge tanto a padres de alumnos que cursan la etapa de Educación Infantil y Primaria, como a aquellos cuyos hijos lo hacen en la etapa de Educación Secundaria. En el pasado curso 2013-2014 la Escuela de padres contó con la participación de 130 padres cada mes (90 de alumnos de Educación Infantil y Primaria y 40 de alumnos de Educación Secundaria), y cerca de 1.000 padres a lo largo del curso escolar. En ella se busca la mejora de las relaciones familiares y escolares a través de la práctica de actividades que desarrollan las competencias que les ayudan a mejorar sus habilidades de comunicación y de liderazgo, entre otras, necesarias en la resolución y prevención de conflictos.

Al inicio del año escolar los padres que se inscriben responden a un cuestionario en el que reflejan los motivos que les llevan a participar, tales como su interés por colaborar con

la escuela en la formación y educación de sus hijos, y la posibilidad de conocer estrategias útiles para enfrentarse a numerosas situaciones cotidianas. Asimismo los padres participantes contestan un test que, bajo el título de «Inventario de Pensamiento Constructivo», permite conocer el perfil inicial de sus competencias emocionales. Al finalizar el curso, se repite el mismo cuestionario que medirá el progreso obtenido.

Las sesiones presentan diferentes esquemas. En una primera fase, los padres analizan aquellos sentimientos que experimentan ante una situación determinada, toman conciencia sobre ella y la evalúan. En una segunda fase se reflexiona sobre la estrategia posible de actuación.

Mediante juegos de roles e interpretaciones, debates, análisis simulados de situaciones familiares o de experiencias reales, los padres comparten sus preocupaciones con otros padres desde diferentes perspectivas: la reacción ante una evaluación con un alto número de áreas o asignaturas suspensas, ante una situación de indisciplina y desobediencia de un adolescente frente a normas establecidas, o ante una reunión con un tutor por unos malos resultados académicos.

La implementación de esta experiencia permite afirmar que el incremento de actitudes y respuestas conciliadoras entre todos los miembros de la familia ha supuesto una mejora en sus relaciones. Asimismo la implicación de los padres en una actividad promovida por la escuela, ha contribuido a establecer un clima de mayor colaboración y complicidad entre la familia y la escuela, que repercute finalmente en la obtención de un mejor desempeño académico de los alumnos.

Los profesores tutores, por otra parte, han constatado una mejora en el clima de convivencia escolar en aquellos grupos de alumnos cuyos padres participaban en esta iniciativa. No cabe duda de que este último planteamiento, también, es un elemento fundamental para una mejora en el desempeño y éxito académico de los alumnos.

Como conclusión, la Escuela de padres ha demostrado ser un instrumento de enorme utilidad para fortalecer las relaciones entre la familia y la escuela, como pilar fundamental de la calidad educativa.

«La participación de la comunidad educativa en las cooperativas de enseñanza». 'Urretxu-Zumarraga' Ikastola (centro privado concertado). Urretxu. Gipuzkoa. País Vasco

ERKIDE Irakaskuntza es la Agrupación de Cooperativas de Enseñanza, ente representativo de los centros de enseñanza de Euskadi de titularidad cooperativa que reúne a 81 cooperativas (48 de padres y madres; 10 de profesores; y 23 integrales) con un total 64.682 alumnos

y alumnas, representando el 33 % de la red concertada del País Vasco y más del 16 % de todo el sistema educativo vasco no universitario.

La participación es una parte del ADN de las sociedades cooperativas en sus diferentes clases, y por ende también de las cooperativas de enseñanza. La participación en la cooperativa está en su propia definición (personas que se unen de forma voluntaria y la gestionan, mediante su participación de forma democrática), en sus valores (autoayuda, autorresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad, solidaridad, honestidad, transparencia, responsabilidad y vocaciones sociales) y en sus principios (adhesión voluntaria y abierta, gestión democrática, participación económica, autonomía e independencia, educación, formación e información a sus socios y a sus trabajadores por cuenta ajena).

Un buen ejemplo de lo expuesto anteriormente es la cooperativa Urretxu-Zumarraga Ikastola, sita en el municipio de Urretxu en Gipuzkoa, donde la participación de la comunidad educativa, y en particular de las familias, es el eje vertebrador del centro, en la convicción de que es necesario que todos los agentes implicados en la educación aúnen esfuerzos y trabajen juntos para mejorar no sólo los logros académicos sino también la motivación y el bienestar de los alumnos y alumnas.

Por ello, esta ikastola considera la participación como uno de los mayores retos de su Plan estratégico, y en el curso 2013-2014 ha puesto en marcha el programa 'Golden5', cuyo pilar fundamental es la relación familia-escuela.

La comunidad educativa de este centro, consciente de los cambios sociales que se producen y de la necesidad de adaptarse a lo que la sociedad demanda, considera un reto primordial la innovación y quiere ser un referente en renovación pedagógica y en nuevas metodologías para ayudar a cada alumno o alumna en su desarrollo personal, social y académico.

A tal fin, en los últimos cuatro años se han desarrollado, de manera coordinada, diferentes proyectos, empezando por la inteligencia emocional para ayudar al alumnado en su desarrollo personal; además, dado que la sociedad demanda personas que sean capaces de trabajar en grupo, se ha puesto en marcha la metodología de trabajo cooperativo.

Especial relieve cobra el programa 'Golden5', concebido para mejorar el rendimiento del alumnado, fomentando la autoestima y proponiéndoles tareas en las que sean capaces de obtener éxito, bajo la máxima de «facilitar para felicitar». Se trata de partir siempre de lo positivo, de suscitar la motivación, de proponer actividades para la mejora, pero siempre animándoles para que sigan adelante. La preparación académica se entiende como la formación de aquellas capacidades que les permitan ser personas motivadas para el aprendizaje y con un alto grado de competencia.

En este recorrido, la participación de las familias ha sido decisiva. Su aportación como padres y madres, y su visión periférica, ha proporcionado información a los docentes para orientar el éxito de su intervención. La innovación es una demanda social; la relación familia-escuela es el vehículo privilegiado para estar a la escucha de esa necesaria renovación de la enseñanza, y todo ello constituye el motor para seguir trabajando con ilusión de manera participativa.

Hoy en día, Urretxu-Zumarraga Ikastola es una cooperativa integral formada por padres, madres y trabajadores que gestiona la participación a cuatro niveles:

1. Su órgano máximo de decisión es la Asamblea General, constituida de forma paritaria por socios beneficiarios directos y socios de trabajo.
2. La gestión del centro se realiza a través del Consejo Rector compuesto por doce miembros: seis representantes de socios beneficiarios, y los otros seis miembros, socios de trabajo. Además, con voz pero sin voto, un representante de los ayuntamientos de Urretxu y Zumárraga, los miembros del equipo directivo y dos representantes de los alumnos.

Para dar un paso más en beneficio de la participación, se han creado estos mecanismos de representación:

1. El CONSEJO DE LOS REPRESENTANTES DE AULA, padres y madres que recogen información, sugerencias, dudas... de las familias y las transmiten al Consejo Rector o en su caso a la Dirección del centro, para que éstas sean valoradas y se tomen las decisiones oportunas; tienen obligación de informar a las familias a las que representan de todo aquello que consideren de interés y que sirva para mejorar el proyecto educativo. Esos representantes de aula se organizan en Grupos de trabajo: Comisión Pedagógica, Comisión de Euskara, Observatorio para la convivencia, Organización de eventos y actividades, y Formación. Esas reuniones son dirigidas por miembros del equipo directivo y en ellas se reflexiona y se consensuan los objetivos para cada curso escolar y se consideran y valoran cuantas aportaciones se sugieran.
2. Es muy importante el papel participativo de los DELEGADOS DE ALUMNOS Y ALUMNAS en todos los temas referidos a convivencia escolar (la conflictividad resulta anecdótica), temas curriculares o actividades complementarias, así como la participación de los padres y madres en actividades curriculares. Sabido es que existe una fuerte relación entre el apoyo familiar y el comportamiento de los estudiantes, el rendimiento académico y el sentimiento de seguridad en sí mismos. Por ello, la participación de las familias en el desarrollo curricular es relevante. En función del proyecto que se esté trabajando, se in-

vita a las familias a participar en el mismo compartiendo experiencias y conocimientos, tanto dentro del aula, como en actividades complementarias.

Entre todo este entramado de actuaciones y proyectos merece especial mención el programa 'Golden5', que tiene como objetivo ofrecer a los docentes estrategias concretas que ayuden a mejorar el rendimiento escolar. Para ello, se establecen cinco ámbitos de actuación: la gestión del aula, construyendo relaciones, clima social, aprendizaje ajustado y relación familia-escuela.

Resulta obvia la relación existente entre una buena cooperación entre la escuela y la familia y los resultados positivos que se logran cuando esta cooperación se realiza de manera sistemática. Por eso, en la cooperativa de enseñanza Urretxu-Zumarraga Ikastola se desarrollan las estrategias y se dan los pasos para ayudar a mejorar la participación de las familias, consiguiendo así que el nivel de satisfacción del profesorado y de los padres y madres haya aumentado considerablemente. Todo ello se consigue mediante la comunicación telefónica con los padres y madres con mensajes positivos, interesándose por su vida fuera de la escuela, los contactos para promover la asistencia a las reuniones que desde el centro se convoquen, la insistencia en preparar bien las reuniones con las familias siguiendo el modelo diseñado de entrevista, la invitación a los padres y madres a colaborar con el aula...

Como conclusión, la escuela es entendida como acompañamiento para que las alumnas y los alumnos consigan ser competentes y estar preparados para hacer frente a los retos que la sociedad les va a exigir y, consecuentemente, la innovación pedagógica se convierte en un reto imprescindible para adaptarse a los nuevos tiempos y a las exigencias que hoy se plantean. Desde esta nueva perspectiva, la importancia de la participación de las familias es algo incuestionable. Hay que definir objetivos comunes, trabajar en el mismo sentido, aunando esfuerzos y trabajando de manera cooperativa. Esto es lo que las familias demandan y así lo demuestran las encuestas de satisfacción que anualmente contestan las familias.

3.4. Asociaciones de madres y padres de alumnos

«Comprensión lectora: una forma entretenida de aprender». Federación de asociaciones de madres y padres de alumnos 'Nueva Escuela Canaria' de colegios públicos de Santa Lucía. Gran Canaria. Canarias

La presente experiencia que se presenta por el Consejo Escolar de Canarias corresponde a un proyecto de 'Comprensión Lectora' que se comenzó a desarrollar por iniciativa de la federación de asociaciones de madres y padres de alumnos 'Nueva Escuela Canaria' (FANUES-CA) como respuesta al elevado índice de fracaso escolar del municipio de Santa Lucía (Gran

Canaria). Un análisis de la situación determinó que la mayor dificultad del alumnado que presentaba dificultades en sus estudios residía en un serio déficit de comprensión lectora.

La comprensión lectora es una habilidad básica sobre la cual se despliega una serie de capacidades interrelacionadas: manejo de la oralidad, gusto por la lectura, pensamiento crítico. Por ello, la comprensión lectora constituye un indicador de la calidad educativa, puesto que sólo una persona que entiende lo que lee es capaz de lograr un mejor desarrollo personal, profesional y social.

Ante tal situación, el colectivo de padres y madres se planteó cómo hacer frente a esta problemática que impide a sus hijos e hijas llegar a cumplir los objetivos establecidos y de ahí surge esta iniciativa que pretende reducir el índice de fracaso escolar mediante este proyecto dirigido a cultivar la comprensión lectora. Para ello, es necesario vencer la falta de motivación del alumnado merced a un cambio metodológico basado en el juego como herramienta fundamental e imprescindible.

Una característica genuina de este proyecto estriba en que, de forma paralela a los talleres de comprensión lectora que cursa el alumnado, se ofrece también formación a las familias y a los docentes de manera que se establezca una corriente de formación coordinada que afecta a las familias, a los alumnos y a los propios centros educativos. Es evidente que, en estas circunstancias, la coordinación es un aspecto fundamental para el buen desarrollo del programa, tarea relevante que recae en la Federación de Ampas.

Así pues, para reducir el índice de fracaso escolar, se quiere implicar a los centros educativos, las asociaciones de madres y padres de alumnos y las familias del municipio, señalando para ello una serie de objetivos dirigidos específicamente al alumnado, al profesorado y a las familias, sin olvidar la coordinación del proyecto.

En cuanto al alumnado es evidente que se pretende mejorar su rendimiento escolar y su desarrollo socioeducativo, potenciando a tal fin el desarrollo de su comprensión lectora. También se presta atención a las destrezas y actitudes relacionadas con la lecto-escritura; se cultiva, con nuevas estrategias de enseñanza y aprendizaje, la motivación para el estudio; y se crean hábitos de lectura entre el alumnado poco lector.

Respecto al profesorado la formación va dirigida a dotarles de las habilidades, estrategias y recursos necesarios para trabajar con este tipo de alumnado, con estrategias específicas para enseñar a través del juego. Así mismo, se promueve el compartir experiencias, actividades y recursos entre los formadores para enriquecerse mutuamente, fomentando la colaboración y la coordinación entre ellos.

Al tiempo que alumnos y profesores se forman, se pretende implicar a las familias en el proceso educativo de sus hijos e hijas, de modo que, dotándose de las herramientas necesarias, puedan ser agentes activos en la mejora educativa de sus hijos e hijas.

Toda esta formación en paralelo exige una coordinación que se ocupe de organizar la formación, de visitar los talleres y los centros, de organizar los materiales y de gestionar el presupuesto.

Las familias que desean beneficiarse de este proyecto, tras haber recibido del tutor/a la correspondiente invitación, acuden a la reunión de convocatoria donde se les informa de la importancia que tiene la comprensión lectora en la educación de sus hijos y cómo repercute no sólo en su futuro sino también en el futuro de nuestra sociedad. Así mismo, se les explica la metodología basada en el juego como medio ideal para suscitar la motivación y generar el deseo de leer; y cómo, al tiempo que los niños se forman, también los padres y los profesores deben esforzarse por acrecentar esa capacidad tal vital.

En lo que concierne a los niños, el desarrollo de esta actividad se hace directamente a través de la asociación de madres y padres de alumnos del centro. Los talleres se desarrollan en los propios centros escolares, tanto de primaria como de secundaria, y los imparte personal docente cualificado, basándose en actividades de naturaleza lúdica y significativa que fomentan la motivación y la participación y desarrollan la competencia de aprender a aprender.

La formación de los docentes se da en la propia sede de FANUESCA y tiene como objetivo dotar a los monitores de estrategias metodológicas para dar las clases de comprensión lectora de forma lúdica y para solventar las diferentes dificultades de aprendizaje que afectan a este alumnado. Como parte indispensable de la formación, esta fase se completa con visitas de apoyo a los centros donde se desarrolla esta actividad.

Es obvio que la formación de los padres sea para FANUESCA un objetivo irrenunciable en este proceso. Dicha formación se dirige fundamentalmente a dotarles de las estrategias necesarias para ayudar a sus hijos en sus dificultades y acompañarles en sus progresos. Esta implicación no sólo ayuda a aumentar las posibilidades de éxito escolar, sino que además ayuda a mejorar las relaciones paterno-filiales y la convivencia en el hogar.

La metodología que se utiliza en este proyecto es de carácter lúdico. Es sabido que el juego aporta la motivación necesaria para encarar de forma exitosa cualquier aprendizaje y que genera en los niños el deseo de aprender. Además, los juegos permiten vivir experiencias que facilitan entender el significado de lo que se lee. Por todo ello, la imaginación creativa se convierte, en este empeño, en la mejor herramienta generadora de recursos de la que se puede servir un docente.

Al final del curso escolar 2013-2014 se realizó un estudio para evaluar los resultados del proyecto. Sus resultados muestran que tanto el alumnado como el profesorado hacen una valoración positiva del desarrollo del Proyecto. Los alumnos consideran que la experiencia les ha ayudado a mejorar considerablemente su comprensión lectora y, además, estiman la formación recibida como útil y provechosa. En cuanto a la valoración del profesorado, cabe destacar que unos y otros han observado una importante mejoría en la comprensión lectora de su alumnado gracias al proyecto. Y, a su vez, valoran la metodología llevada a cabo como útil y apropiada.

Así pues, como conclusión, conviene ratificar que la comprensión lectora es una habilidad fundamental para cualquier aprendizaje y que el escaso dominio de esta competencia tiene una relación directa con los índices de fracaso escolar del alumnado. Según acredita la presente experiencia, promovida por las familias, parece evidente que esta metodología basada en el juego puede resultar muy adecuada para mejorar la competencia lecto-escritora y, por ende, el rendimiento escolar.

«*International week/semana del idioma*». *Colegio público de enseñanzas musicales integradas 'Vázquez de Mella'. Pamplona. Comunidad Foral de Navarra*

La Apyma (Asociación de padres y madres) con más de veinte años de antigüedad, asociada a HERRIKOA (Federación de asociaciones de padres y madres del alumnado de Navarra) es responsable de la organización de actividades extraescolares, la gestión del servicio del comedor escolar, y colabora con el profesorado en la organización de fiestas y funciones escolares. Esta Apyma es quien, a propuesta del Consejo Escolar de la Comunidad Foral de Navarra, presenta este proyecto denominado *International Week*, en nombre del colegio público de educación infantil y primaria 'Vázquez de Mella', de Pamplona; un centro que se distingue por ser el único en Navarra, y uno de los cuatro del Estado, en el que se imparten estudios musicales de grado elemental dentro del horario escolar. Es decir, un centro público de Educación Infantil y Primaria con enseñanzas musicales integradas.

Los 268 alumnos de Educación Infantil y Primaria (3 a 12 años) matriculados este año, conviven con la música desde el primer momento. Todos estudian lenguaje musical y, desde 1.º de Primaria empiezan con un instrumento entre los ofertados por el colegio: piano, violín, violonchelo, guitarra, acordeón, flauta travesera o clarinete.

Nueve maestros, que han estudiado en el conservatorio superior y cuentan con el título de música e instrumento, imparten clases. Las sesiones se incrementan según los cursos con clases de lenguaje musical, iniciación musical, grupal de instrumento, conjunto coral y

orquesta, llegando a alcanzar un nivel similar al de haber completado el grado elemental de las escuelas de música.

Pues bien, el objetivo es ampliar la estancia de los niños y las familias en el centro para una mayor interrelación, integración y dinamismo en el seno de la comunidad escolar. ¿Cómo? Con actividades extraescolares muy variadas, a través de colaboraciones y voluntariados; con actividades de ocio familiar (excursiones, etc.); por medio de talleres intergeneracionales (cocina, manualidades...); gracias a una más dinámica gestión de la biblioteca (aula de estudio, servicio de préstamo...); con la mejora de instalaciones (parque infantil, huerta escolar, aparcabici...) y con el plan MID (Música, Idioma y Deporte).

El plan MID consiste en 3 semanas temáticas (Música, Idioma y Deporte), cada una en un trimestre, centradas en esos tres valores fundamentales para el centro y las familias. Es el segundo año que se organiza, y demuestra el encaje perfecto entre familias y centro: profesores que organizan sus actividades en horario escolar, monitores de extraescolares que adaptan su actividad a la semana en cuestión, empresa del comedor con menú o juegos de recreo temáticos, talleres fuera del horario escolar organizados por la Apyma y familias voluntarias...

El propósito que se ha asumido y que les mueve es el de crear un entorno de relación intergeneracional, acercando a las familias al centro a través de actividades temáticas centradas en valores como son la música, el deporte, el idioma, la creatividad, la convivencia, el trabajo en equipo, el servicio a la comunidad. Se concibe pues, el colegio como punto de referencia para los niños, punto de unión para todos los agentes que participan en la educación: familias, profesores, monitores, colaboradores, etc.

Para lograr ese objetivo, se promueven iniciativas originales, diferentes, participativas, que tengan una amplia repercusión en todo el centro, en las distintas asignaturas, en los recreos, en el comedor, en las extraescolares; a través de voluntariado en cuanto a especialistas de fuera del centro como de las familias de la comunidad escolar, y con materiales reciclados o donados para organizar los talleres.

La idea de poner en marcha estas iniciativas surge, inicialmente, en torno a la necesidad de dar a conocer el «Modelo educativo de enseñanzas musicales integradas», desconocido en la comarca de Pamplona con el fin de conseguir un aumento de matrícula. Al hilo de esta reflexión, se tomó conciencia de que, tan importante como presentar el proyecto fuera de las aulas, era reforzar la interrelación de la comunidad escolar, fidelizando a un alumnado con índice de rotación elevado. Sin bien esa rotación es debida sobre todo a causas externas, alto índice de alumnado inmigrante, se consideró que crear un entorno dinámico, participativo, acogedor y creativo era paso obligado y prioritario para la consecución de sus objetivos.

Como muestra de las iniciativas que se promueven a tal fin, se ofrece la semana del idioma y de las culturas o *International Week*, cuyos objetivos son crear un entorno de inmersión lingüística en todas las actividades del centro y dar a conocer los idiomas y culturas presentes en el mismo, dado que en la comunidad escolar hay representadas más de 20 nacionales, de los cuatro continentes.

Esta circunstancia supone una oportunidad para los niños de conseguir una visión del mundo muy amplia y de vivir los valores de integración y tolerancia, pero también supone un reto a la hora de conseguir la participación de las familias en la vida escolar, por motivos de idioma, culturas, horarios de trabajo, o simplemente, desconocimiento de las posibilidades o canales de comunicarse con el centro.

A la hora de diseñar la semana del idioma se parte de dos pilares básicos: uno, facilitar el fomento de la práctica de la lengua inglesa creando herramientas o entornos auxiliares para la práctica y mejora de este idioma; y dos, facilitar, con la ayuda de las familias, el conocimiento de otros idiomas y culturas presentes en el centro: francés, alemán, italiano, chino, rumano, árabe...

El mayor reto consiste en cómo tender un puente a las familias para que participen en esta actuación, y en otras, de forma activa y proactiva. La reflexión conduce necesariamente a que, en primer lugar, deben ser las propias familias las que asuman esta iniciativa y las que promuevan, a su manera, las actividades a realizar; y, en segundo término, que deben ser actividades muy participativas y abiertas a toda la comunidad escolar, es decir, que se desarrollen durante todo el horario escolar (entrada, salida, clases, recreos, comedor, actividades extraescolares, etc.) y que impliquen a todos los miembros del centro: profesores, monitores, personal no docente, voluntarios... , y obviamente las familias.

Así pues, desde principio de curso, se empieza a diseñar la *International Week* por un lado desde el equipo directivo y el departamento de Inglés para centrar los objetivos, las posibles actividades, espacios necesarios y recursos; y desde otro, se empezó a contactar con familias que pudieran ayudar a organizar o impartir los talleres, con los monitores de las actividades extraescolares para ver si podían impartir sus sesiones en este idioma y hasta se contactó con la empresa que ofrece el menú escolar para que colaborara en esta iniciativa. El resultado de esta búsqueda de recursos humanos superó con creces las expectativas, creando una de las experiencias más enriquecedoras y cohesionadoras del centro.

Así, durante todo el horario escolar de la *International Week*, los profesores incorporaron en su programa de trabajo las explicaciones sobre los países y culturas propuestas. Invitaron a padres y madres del centro a presentar sus países en las aulas, y estos acudieron gustosos con abundantes materiales como mapas, dibujos o ropa. Sus hijos o niños de su misma nacionalidad les ayudaron con sus explicaciones.

En la clase de Lenguaje Musical los alumnos pudieron escuchar músicas de otros países, al igual que en la entrada y salida del centro. En el comedor, degustaron menús internacionales, y en la extraescolar de pintura hicieron un bonito mural de banderas. Además, los distintos cursos visitaron con sus profesores la 'Exposición de las culturas', pintaron banderas, decoraron el centro y se saludaban en los distintos idiomas.

Fuera del horario escolar se ofrecieron:

- Talleres de francés, alemán y chino impartidos por madres del centro, con participación de niños y adultos. Fueron talleres muy activos, basados en pictogramas con ayuda de proyecciones, donde el buen humor y las ganas de aprender fueron la nota predominante.
- Una exposición de las culturas, prevista en principio para un día, se terminó planteando para toda la semana, dado el enorme interés de las familias en aportar materiales.
- La degustación gastronómica, que se convirtió en el plato fuerte de la Semana, pues 30 cocineros de 20 nacionalidades se apuntaron para participar. No sólo trajeron comida típica de sus países, sino que pusieron toda su ilusión para confeccionar los platos más especiales de las festividades importantes de su hogar (bodas, Navidad, cumpleaños, etc.), corriendo con todos los gastos.

Así pues, con un gasto muy reducido (186,70 euros) se consiguió que toda la comunidad escolar se sintiera partícipe de un proyecto común y que mostrara con altas cifras de asistencia y de implicación en las distintas actividades su adhesión al centro educativo de sus hijos.

En las valoraciones posteriores, se destacó el papel fundamental de este evento para cambiar definitivamente la relación entre familias y centro. A partir de este momento, todas las iniciativas que se han planteado han tenido una mayor respuesta, y sobre todo, dichas iniciativas vienen en muchos casos de las propias familias que quieren promover actividades, proyectos o talleres para beneficio de todos.

Así, se ha puesto en marcha una huerta escolar, se han podido llevar a cabo mejoras en el patio al contar con más voluntarios, hay un grupo de madres que practica *zumba* en el gimnasio una vez a la semana, hay más niños en las actividades extraescolares, se han formado grupos de padres y madres para liguillas deportivas, etc.

Este conjunto de iniciativas, gracias a la participación de todos miembros de la comunidad educativa, son causa y efecto de una mayor cohesión, de una más rica convivencia y, por ende, de una mayor calidad de la enseñanza en este centro.

«Implicolaboración familiar: un ecosistema educativo necesario». Asociación de padres y madres de alumnos del colegio público 'Hipódromo'. Ciudad autónoma de Melilla

Como bien se deduce de su título, esta experiencia se fundamenta y se centra en la necesidad y conveniencia de que las familias se impliquen y colaboren –‘implicolaboración’– con el centro educativo al que asisten sus hijos y se presenta a propuesta del Consejo Escolar del Estado.

Los padres de este centro son conscientes de que deben apoyar los distintos procesos de formación que lleva a cabo el personal docente y, a su vez, se proponen diseñar proyectos y actuaciones desde la Asociación de madres y padres que puedan complementar esa formación y atender las necesidades y demandas de las familias. Para ello, es necesario paliar las carencias y los condicionamientos que sean un obstáculo para la integración y dotarles de recursos para que puedan hacer un seguimiento adecuado a los hijos en su proceso formativo.

El colegio ‘Hipódromo’ es un centro de una línea educativa, con capacidad para 250/300 alumnos y alumnas que oferta enseñanzas de Educación Infantil y Primaria. Cuenta con las preceptivas medidas de atención a la diversidad, que contempla apoyo y refuerzo educativos, así como pedagogía terapéutica, audición y lenguaje, inmersión lingüística y orientación escolar. Y, desde hace dos cursos escolares, se encuentra en un proceso de bilingüismo que pretende garantizar una enseñanza real en los idiomas inglés y castellano.

El origen socioeconómico del alumnado es muy diverso. Un 50 % pertenece a familias con escaso poder adquisitivo, familias de clase media y de clase alta. Otro 50 % procede de entornos más desfavorecidos y deprimidos. El alumnado procede culturalmente de las dos religiones mayoritarias de la ciudad: cristianos y musulmanes, ambas están perfectamente integradas, detectándose un incremento progresivo de la segunda.

El nivel detectado en las diferentes pruebas de evaluación es bajo en determinados grupos del alumnado, presentando la necesidad de llevar a cabo un plan de apoyo y refuerzo educativos, así como de implementar un programa de inmersión lingüística en castellano para intentar paliar las carencias y necesidades detectadas.

El profesorado del centro, compuesto por funcionarios, está en su mayoría abierto a los programas de innovación educativa y se halla altamente interesado en su formación permanente.

La implicación y colaboración de las familias con el centro educativo es considerada como parcialmente positiva, pues un pequeño número de padres manifiesta una buena predisposición para implicarse en los distintos ámbitos en los que se desarrollan proyectos

y actividades diseñados desde el centro escolar y desde la asociación de madres y padres. Esta asociación, constituida en 2004-2005, viene contando con un aumento notable de proyectos y actividades, así como de familias dispuestas a participar. No obstante, uno de sus retos estriba en seguir aumentando progresivamente la 'implicolaboración' del mayor número posible.

Su propósito fundamental se centra en hacer de padres y madres personas cada vez mejor formadas para poder participar, en el ámbito de sus competencias, en los distintos procesos de aprendizaje y, de este modo, poder acompañar mejor a sus hijos en su proceso de formación.

Para ello, establecen como objetivos a alcanzar el aumentar el número de familiares y tutores que se impliquen y colaboren ('implicolaboración'); el enfatizar la correlación positiva que existe entre el adecuado seguimiento escolar y personal de los hijos y su rendimiento académico; el contribuir a la integración y adaptación de las familias y sus hijos en el centro educativo; el mejorar el grado de convivencia e interrelación entre los distintos sectores que conforman la comunidad educativa; el contribuir a atender y responder a las necesidades y demandas de las familias y del alumnado, así como a paliar las carencias y condicionamientos detectados.

Ante estas metas, el AMPA concreta un listado de objetivos específicos sobre la educación en valores, el respeto a las normas cívicas, la igualdad de oportunidades, los hábitos saludables y un largo etcétera de propuestas concretas que tienden a la formación integral de la persona, ya sea menor de edad o adulta.

La piedra angular es la toma de conciencia por parte de las familias de que el centro es también suyo y que, por ello, su implicación y colaboración en el proceso de formación de sus hijos es inexcusable. En efecto, esta 'implicolaboración' es necesaria para que el grado de formación y el nivel de éxito escolar sean altos. Su convicción es que, de este modo, se les estaría propiciando un sistema de vida mucho más favorable para aprovechar la enseñanza y asegurar los aprendizajes.

Derivada de esta tesis fundamental, entienden que es necesario coordinarse mejor con los docentes; participar en actividades comunes de formación e información; integrarse en la dinámica del centro educativo; coparticipar en el diseño de proyectos y actividades y soñar con alcanzar, paulatinamente, las expectativas de la comunidad educativa.

En respuesta a estos retos y desafíos, muy principalmente los destinados al fomento de la participación de las familias y del alumnado en los proyectos y actividades del centro educativo, se formulan una serie de pasos que incluyen el desarrollo de las siguientes actuaciones:

- Las convivencias, para contribuir a la mejora de las relaciones inter e intrapersonales entre las familias del Centro.
- La Escuela de padres, pues la formación es un requisito fundamental para que el acompañamiento de los hijos sea fructífero. La Escuela promueve talleres informativos (coloquios, conferencias, debates, fórums y exposiciones) y talleres formativos que responden a aquellas demandas, necesidades y carencias solicitadas y detectadas (alfabetización, ampliación cultural, lengua inglesa, biblioteca...).
- Las comunidades de aprendizaje, donde se asegura la participación de las familias y el alumnado en distintas actividades lectivas, complementarias y extraescolares: los ‘Grupos interactivos’, las ‘Tertulias literarias’, las ‘Madrinas y padrinos’ (apoyo al plan de lectura) y las Comisiones Mixtas. Todos ellos son otros tantos espacios de interacción de toda la comunidad educativa del centro.
- Los proyectos del centro, como el titulado ‘Hacia una realidad intercultural’ que es una iniciativa inter y multicultural que promueve la convivencia en la Fiesta del Sacrificio (comunidad musulmana) y en Navidad (comunidad cristiana); o como el dedicado al cuidado de la salud ‘Por una salud integral’ que abarca temas como la alimentación; la higiene en sus distintos aspectos (corporal, bucodental, postural, mental); la actividad física pre-deportiva y deportiva; el Medio ambiente, y la Acción Social y Cultural para la Igualdad de Oportunidades.
- El proyecto ‘Caminos escolares’, que enseña las normas de organización y convivencia en las dos rutas establecidas para la ida y vuelta al centro educativo, enfatizando los aspectos positivos relacionados con la autonomía personal, la actividad física y el medio ambiente.

A la hora de evaluar todo este entramado de acciones y de medir los resultados de esta experiencia se examina el grado de participación de las familias en la escuela de padres, en los proyectos del centro educativo, en las comunidades de aprendizaje, en las convivencias, en las reuniones tutoriales, etc. En todos estos ámbitos la participación aumenta y el progreso es más que notable. Pero donde más se centra el análisis de resultados es en la denominada ‘implicolaboración’ y en el índice de asistencia para recabar información tutorial a nivel particular y grupal, por entender que estos dos aspectos tienen una correlación positiva con el grado de éxito escolar y el nivel de formación alcanzado por el alumnado.

Concluyen que lo verdaderamente importante es iniciar este proceso y animar a otros a sumarse a esta meta de implicarse en la educación de los hijos y de colaborar para que esa educación sea realmente de calidad y en condiciones de equidad.

«¡Somos un equipo!». Asociación de padres y madres de alumnos del colegio público 'Emilio Moreno Calvete' de Zaragoza. FAPA 'Aragón'

La experiencia del colegio 'Emilio Moreno Calvete' de Zaragoza, presentada a propuesta de la Confederación española de asociaciones de padres y madres de alumnos (CEAPA), corresponde a un colegio público de una sola vía, al que asisten 210 alumnos, siendo el 95 % de origen inmigrante y de 22 nacionalidades diferentes. Las familias, mayoritariamente, viven en condiciones sociolaborales y culturales muy precarias, como el desempleo, la falta de medios para afrontar las necesidades básicas, el desconocimiento de la lengua española... lo que agrava aún más las dificultades de integración y fomenta la incompreensión y el rechazo de la población española del barrio y el aumento de los prejuicios raciales y culturales.

La creación de la asociación de padres y madres 'Cuatro continentes' del colegio, hace tan sólo tres años, constituyó el punto de partida de un esmerado programa de actividades extraescolares y de promoción de valores en el alumnado.

Gracias a ella y a la colaboración altruista de un gran número de voluntarios, facilitados por la Facultad de Educación, los niños y niñas de este centro, procedentes de un universo social muy desfavorecido, se ven ahora beneficiarios de un proyecto que les permite el desarrollo de un amplio abanico de habilidades y de actitudes que posibilitan su integración y formación en plenitud, así como también favorece el reconocimiento y valoración del centro en su entorno.

Una de las actividades más sobresalientes del proyecto es la preparación y representación de dos obras de teatro con una marcada intencionalidad sobre el valor básico de la igualdad, sobre la riqueza que suponen las diferencias y sobre los beneficios del trabajo en equipo. Precisamente como muestra de los resultados de ese trabajo en equipo, se pusieron en marcha unas olimpiadas de matemáticas fomentando la cooperación y el compañerismo.

Así mismo, cabe mencionar el taller de pintura, al frente de una voluntaria que hasta aporta los materiales básicos necesarios para su desarrollo, así como el de labores y artes creativas (ganchillo, telares, costura) o el de baile (sevillanas). Todas estas actuaciones aportan a los beneficiarios un campo excelente para el desarrollo de la expresividad, la originalidad y de la creatividad junto con el respeto y valoración de la propia obra y la ajena.

Además, el AMPA 'Cuatro Continentes' también realiza una serie de actividades que buscan favorecer la integración de todo el alumnado y su desarrollo pleno. Así, promueve la captación de fondos para comprar libros a los alumnos cuyas familias atraviesan serias dificultades económicas, participa activamente en la fiesta reivindicativa organizada por la Plataforma en defensa de la Escuela Pública y presenta a sus alumnos a distintos concursos

escolares, obteniendo para ellos y para el propio centro los beneficios objetivos y subjetivos de superación, de integración y de reconocimiento social.

Es de subrayar, por su compromiso y fidelidad, el papel extraordinario que juegan en el desarrollo de este proyecto los voluntarios. Así mismo, merece una especial mención la asociación de vecinos Manuel Viola por su apoyo incondicional a los alumnos del centro y a las actividades que se promueven en su beneficio.

En el recuento de los objetivos conseguidos por el AMPA con su implicación total en este proyecto cabe reseñar, además de los propios contenidos científicos o culturales, el fomento de la actitud de tolerancia hacia los demás, el respeto, la ayuda mutua entre personas de distintas culturas, el compañerismo y el trabajo en equipo.

Es bien evidente que el papel del AMPA, tanto por la coordinación de todos estos agentes educativos como por su plena implicación y apoyo, resulta decisivo para el desarrollo de este proyecto. Sin su contribución, este alumnado nunca hubiera podido ver expuestos sus cuadros o sus producciones artísticas, ni participar en concursos escolares, ni bailar en auténticos escenarios... y, lo que aún es más importante, no habría podido crecer en los valores del respeto, esfuerzo, compañerismo y trabajo en equipo.

Igualmente, gracias a su mediación, el colectivo de madres y padres, pertenecientes a universos muy dispares, ha encontrado un cauce para salir de su individualismo, para derribar prejuicios y establecer relaciones cada vez más sólidas fundadas en el encuentro, el reconocimiento, la igualdad de oportunidades, el respeto, la convivencia... y la cooperación en bien de sus hijos.

Todo ello ha generado, tanto en el alumnado como en sus familias, una mejora de la autoestima, un sentido de pertenencia al grupo y un orgullo de pertenecer a un centro que propicia un cambio positivo para la mejora de la educación de sus hijos.

«Descubriendo el arte urbano». Asociación de padres y madres de alumnos del colegio público 'Buenavista' de Sevilla. FAPA Sevilla 'Nueva Escuela'

La experiencia de la asociación de padres y madres de alumnos (AMPA) del CEPR 'Buenavista', se presenta a propuesta de la CEAPA. Dicha AMPA, ante la necesidad de trabajar la convivencia, la integración y la tolerancia, idea, planifica y realiza este original proyecto intercultural de pintar con grafitis el propio muro del centro.

Sus distintas actividades pretenden acercar e integrar diversas culturas y mejorar la relación entre las familias, el profesorado y el alumnado, así como la participación de toda la comunidad educativa y el fomento del sentimiento de pertenencia al centro de los alumnos originarios de otras culturas.

El CEPR 'Buenavista' ofrece su servicio educativo al alumnado de un barrio desfavorecido de Sevilla, donde recientemente han sucedido acontecimientos violentos relacionados con la inmigración, la pobreza y otras religiones. Dicho centro dispone de instalaciones bastante deterioradas por su antigüedad y, en concreto, contaba con un muro trasero que se encontraba en un estado lamentable de dejadez, con un aspecto, pues, que causaba mala impresión.

La necesidad de combatir los comportamientos y reacciones de violencia, de xenofobia y de intolerancia hace pensar a la Asociación de Padres y Madres en, además de otras actividades interculturales (juegos tradicionales, música, baile, cuentos del mundo, fiestas, arte, personajes ilustres, etc.), aprovechar la mejora del muro como actividad estrella de la Semana Intercultural.

Aprobada la idea inicial en el Consejo Escolar, el claustro de profesores asumió como tarea transversal del curso 2013-2014 el trabajar la interculturalidad y decidió enmarcar el proyecto en la asignatura de conocimiento del medio. Dicha actividad serviría sin duda a promover el acercamiento a otras culturas; mejorar la integración de los educandos descendientes de inmigrantes; favorecer la participación y el trabajo en equipo; trabajar la creatividad y las habilidades artísticas; y concienciar a las madres y a los padres sobre la necesidad de un mayor compromiso con la comunidad y con la educación de sus hijos e hijas.

El AMPA colaboró en todo momento con el centro solicitando las autorizaciones pertinentes para la realización del grafiti; consiguiendo los recursos materiales y humanos necesarios para la actividad; aportando el personal de refuerzo necesario para llevar a cabo los talleres interculturales; encargándose de la organización de la fiesta de fin de curso; y colaborando con la fiesta de *Halloween* preparando para ello un teatro y montando un altar mejicano.

Esta inédita experiencia de carácter intercultural hubo de superar múltiples dificultades: adaptar el proyecto antes de comenzar a trabajar; conseguir los materiales y las autorizaciones pertinentes; redefinir con los propios niños la temática a tratar en los grafitis; y sacar la actividad del calendario de la semana intercultural para que coincidiese con la fecha del Día de los Difuntos y la celebración de *Halloween*.

La actividad 'Mural de grafitis' se pudo llevar a cabo gracias a la colaboración de los grafiteros David (Saup), Pablo (Kaiser) y, esporádicamente, Kane, y a la implicación del profesorado que promovió la participación entre los alumnos y alumnas, consiguiendo que cada uno aportara un dibujo que mostrara lo que quería pintar. Posteriormente, gracias al diálogo y a las consiguientes votaciones del alumnado, se fueron eligiendo por consenso los temas que se plasmarían en el muro.

El AMPA se reunió en febrero con profesores y grafiteros para planificar y coordinar la actividad más destacada del proyecto. En las aulas comenzaron las asambleas en las que se debatieron los temas propuestos por cada alumna y alumno en cada clase o unión de grupos. En ellas fueron fundamentales la participación infantil, el diálogo y la elección democrática a través de votaciones. Las diferencias de opiniones no faltaron en el proceso de toma de decisiones.

Los educandos aprendieron, así, a resolver las discrepancias de manera pacífica, debatiendo qué idea se plasmaría en el muro. Por consenso, eligieron: el monumento denominado 'El nacimiento del hombre nuevo' de Zurab Tsereteli; un lince y un paisaje de montaña; un paisaje de fondo marino; el colindante monasterio de San Jerónimo de Buenavista; el carnaval del barrio; el paseo fluvial con el puente del Alamillo; un faro; el flamenco y la velada del barrio. Aparte, seleccionaron un texto para el trozo de pared que une el muro con el bloque de pisos contiguo, para de este modo completar el mural.

Los grafiteros adaptaron los dibujos al grafiti y los ordenaron linealmente, asignándole un lienzo del muro a cada uno, de manera que tuviese el conjunto tuviese sentido. También se incluyeron nuevos dibujos como una ilustración extraída del libro de cuentos de Nelson Mandela *Mis cuentos africanos*; la máscara africana del cuento zulú *De cómo Hlakañana burló al monstruo*; una ilustración de *El Principito* y otra de *Don Quijote*; una referencia a la igualdad radical que nos une; una invitación a no dejarse engañar por las apariencias... Una vez acondicionado el muro, conocidas las técnicas del grafiti y proveídos de los materiales necesarios, las distintas clases del centro fueron ejecutando los dibujos con la ayuda de los grafiteros sobre todo para los retoques más finos.

Al tiempo que se llevaba a cabo esta actividad, por iniciativa del AMPA y con la colaboración de distintas oenegés, se organizó el Primer Encuentro sobre Educación Intercultural en el que participaron familias andaluzas (de la Escuela de padres), familias senegalesas y familias marroquíes. También se contó con otra actividad abierta al barrio: la exposición 'Viñetas Transfronterizas', cedida por la Fundación Tres Culturas, y en la que participaron ilustradores de distintos países del arco mediterráneo.

La evaluación de las distintas actividades y la valoración expresada por el Consejo Escolar fue muy positiva. A su vez, el claustro se muestra muy receptivo a las propuestas que dimanan del AMPA, porque se estima que el presente proyecto permitió al alumnado, a las familias y al centro conseguir logros tan notables como conocer una nueva técnica artística con la que poder expresarse; potenciar la creatividad; desarrollar sus habilidades artísticas de dibujo a través de la pintura; fomentar la resolución de conflictos de manera pacífica; trabajar en equipo; fomentar su participación; mejorar la integración y la convivencia; impulsar el sentimiento de pertenencia al centro; tomar conciencia de la necesidad de un

mayor compromiso con la educación; y, en definitiva, conseguir una más estrecha unidad de la comunidad educativa.

«Comunidad de aprendizaje Cantín y Gamboa». Colegio privado concertado 'Cantín y Gamboa' de Zaragoza

La experiencia del centro 'Cantín y Gamboa' de Zaragoza, perteneciente a la Fundación La Caridad, se presenta a propuesta de la Confederación católica de padres de familia y padres de alumnos (CONCAPA). Se trata éste de un centro concertado que atiende a alumnos de Educación Infantil, Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria y que cuenta con un elevado porcentaje de alumnos (90 %) procedentes de colectivos muy sensibles a los cambios sociales (familias inmigrantes y familias de etnia gitana) y sobre los que repercute severamente la actual crisis económica. Estos colectivos presentan una precariedad muy significativa en sus condiciones de vida básicas y tienen alto riesgo de exclusión social.

Por las características de su alumnado, la comunidad educativa se esfuerza en proporcionar respuestas educativas adecuadas a la diversidad de capacidades, intereses, motivaciones, y estilos de aprendizaje que presentan los alumnos. El hecho de contar el centro con una sola vía facilita un trabajo individualizado, proporcionando cercanía e inmediatez en las respuestas a las demandas de los alumnos y sus familias.

La comunidad educativa es bien consciente de que para conseguir el desarrollo integral de sus alumnos, independientemente de su situación personal, las familias tienen un papel fundamental, ya que muy variadas experiencias de éxito han corroborado que, cuando los padres participan más activamente en la educación de sus hijos y se suman al quehacer del resto de la comunidad educativa, los resultados académicos y de convivencia de sus hijos son mejores.

Para trabajar en esa dirección, es preciso previamente reconocer que existen serias dificultades que interfieren en la vida académica y que representan un obstáculo para que las familias participen. Las más importantes son: las derivadas del desconocimiento o pobre manejo de la lengua española, la escasez de recursos personales, económicos, formativos y sociales, la baja consideración que tienen sobre el propio proceso educativo, las escasas expectativas educativas y laborales sobre sus hijos, los horarios laborales y la desinformación sobre el funcionamiento de los centros y sobre la existencia y función de las AMPAS.

La comunidad educativa del centro, habida cuenta de las múltiples dificultades que tiene que superar, está absolutamente determinada a combatirlas y se reafirma en su voluntad de lograr la implicación efectiva de las familias y su participación.

Por todo ello, se han puesto en marcha variados mecanismos para hacer que los padres sean más conscientes de la importancia capital que tiene para sus hijos la educación como medio de promoción personal y social. Además, el colegio se propone: tejer una red de apoyo social que favorezca la integración de las familias, unificar pautas educativas que redunden en una mayor coherencia entre escuela y familia y, además, brindarles un firme apoyo para que se cultiven, tanto en casa como en el centro, los valores de ciudadanía que promueven el bien común y la mejora de la sociedad.

Para llevar a la práctica estos objetivos y propósitos, se puso en marcha un conjunto de actividades y actuaciones entre las que cabe señalar el programa de 'Familias Acogedoras' que actúan de mediadoras entre las familias procedentes de otros países y el centro, proporcionando una acogida y ayuda que van más allá del ámbito escolar. De esta forma, además de que las familias se sientan acogidas desde el primer día, se les ayuda a formalizar la matrícula, se les explican las normas y las costumbres, se les informa sobre el sistema educativo y se les anima a participar en el centro.

Así mismo, es relevante la actividad de la 'Escuela de Padres' que –siempre buscando la manera de que los padres se sientan protagonistas de este espacio de diálogo, formación y convivencia– quiere ser un medio eficaz de información y asesoramiento a las familias sobre cuantos temas resultan de interés para la educación integral de sus hijos. Aquí, los padres y familiares comparten sus inquietudes y preocupaciones en relación a sus hijos y se involucran en la dinámica y evolución del centro escolar. Las sesiones suelen estar a cargo de distintos profesionales, pero a veces son los propios padres los que, en este espacio, han compartido su experiencia como tales. De este modo, la escuela, además de ser un ámbito formativo, favorece una mayor participación de los padres y su colaboración en la organización de las charlas, en la elección de los temas, etc.

Igualmente importante, como servicio que se presta a las familias, es el 'Aula de Español' destinada a dotar a los padres de origen extranjero de los recursos prácticos de comunicación, de los servicios y actividades que ofrece la comunidad de acogida y de cómo se accede a la sanidad, a la vivienda y al mercado laboral. En ella, los padres con desconocimiento del idioma español adquieren las habilidades comunicativas básicas de comprensión y expresión.

Otro servicio que se pone a disposición de las familias es el 'Aula de Informática', esto es muy útil dado que muchas familias, por su situación socioeconómica, no cuentan con ordenador ni acceso a internet. El centro pone a disposición de los mismos un taller de informática, en el que aprenden a usar un procesador de textos o a navegar por Internet.

Y, finalmente, se les ofrece también el programa 'Escuela abierta', dirigido a facilitar la conciliación de la vida familiar y laboral. Se trata de crear para los hijos un espacio de so-

cialización positivo que facilite la asimilación de las normas sociales y una adecuada adaptación social. Asimismo, se quiere promover el bienestar de los menores y sus familias especialmente en los casos de riesgo de exclusión social y, en los casos de familias que no pueden realizarlo, facilitar apoyo escolar a quienes lo necesiten.

Al mismo tiempo, el centro educativo ha establecido un amplio abanico de mecanismos y de instancias que fomentan la participación directa de los padres en el proceso educativo de sus hijos como son los Grupos Interactivos que facilitan su implicación activa, las reuniones de delegados de padres por curso, el acompañamiento en las salidas y actividades complementarias, la participación en las Comisiones Mixtas y la colaboración en la preparación y desarrollo de actividades y talleres (fiestas, cuentacuentos, taller de disfraces, etc.).

A su vez, persiguiendo siempre el mismo objetivo de integración de los padres en la dinámica del centro, se subrayan las actuaciones que se llevan a cabo desde el Departamento de Orientación informando, asesorando y, en su caso, si fuera necesario, acompañando a los padres en todo lo que concierne al buen aprovechamiento y desarrollo de sus hijos. Este departamento también atiende a los padres que de forma voluntaria acuden a él por problemas personales y familiares.

Igualmente, contribuyen al mismo fin las actuaciones de la trabajadora social que participa en el proceso de escolarización y facilita a las familias el acceso a aquellos recursos que posibilitan la mejor integración de los alumnos según sus necesidades (becas de comedor, ayudas para libros, ayudas de educación especial, ayudas oficiales para intervención socio-familiar, etc.).

El conjunto y la interacción de todas estas actividades y actuaciones, además de asegurar el desarrollo integral de los alumnos y mejorar el clima escolar, promueven notablemente la implicación de las familias, refuerzan su sentido de pertenencia y permiten su colaboración con el centro, haciéndoles así sentirse parte activa y necesaria de la comunidad educativa.

4

Conclusiones

Familia y escuela

«Raíces y alas,
pero que las alas arraiguen
y las raíces vuelen»

J. R. Jiménez

La educación, por su capital contribución al bienestar personal y al desarrollo comunitario, es una tarea que interesa y concierne a la sociedad en su conjunto.

Ante los profundos cambios acaecidos en la sociedad actual y la complejidad de las demandas sociales que gravitan sobre la escuela, resulta indispensable promover la cooperación de todos aquellos sectores sociales que tienen mayor incidencia en los procesos educativos (familia, escuela y comunidad, principalmente) comenzando por suscitar y favorecer la implicación y la corresponsabilidad activa de la familia; es ésta –justamente– la primera y más genuina instancia educadora.

Durante las últimas décadas se han ido difuminando aquellas fronteras que reservaban para la familia la educación y primera socialización de los niños, mientras que otorgaban a la escuela, en exclusiva, la transmisión de conocimientos. Actualmente, las relaciones entre familia y escuela –al concebirse ésta como una institución necesariamente abierta a la sociedad– se plantean nítidamente en términos de complementariedad y de colaboración pues ambas instancias comparten el objetivo común de educar a la persona, respetando su unicidad, de forma coherente y sostenida.

Gracias al impulso de las sucesivas leyes educativas, al trabajo de las asociaciones de padres y madres, a las dinámicas favorecedoras puestas en marcha por los centros, a los planes de la administración y a la siempre valiosa iniciativa individual de familias y docentes, se ha constatado, a lo largo de los últimos años, un cierto crecimiento en la implicación, cooperación y participación de las familias en la vida de los centros y en los procesos educativos.

Distintas investigaciones y experiencias de éxito –como las descritas en el cuerpo de esta obra– insisten en corroborar que ese plus de comunicación y de sintonía entre ambos ámbitos puede resultar enormemente fructífero para propiciar el desarrollo integral del niño y del alumno.

Parece, pues, conveniente que escuela y familia definan su misión compartida, precisen sus funciones y responsabilidades específicas y establezcan espacios de interacción y de trabajo en común para lograr una educación de calidad.

Por todo ello, los Consejos Escolares Autonómicos y del Estado, tras haber estudiado a lo largo del curso 2014-2015 las relaciones familia y escuela y haber examinado las experiencias más singulares al respecto, reunidos en la ciudad de Santander para celebrar su XXIII ENCUENTRO, formulan a las administraciones educativas, a los titulares de los centros, a la comunidad escolar y a la sociedad en general las siguientes consideraciones y recomendaciones para el fomento de la cooperación entre familia y escuela y, en definitiva, para la mejora del sistema educativo.

4.1. Consideraciones generales

La participación constituye el fundamento de la vida democrática. Por ello, el sistema educativo dispone de cauces formales –previstos en las distintas leyes de educación– para garantizar la participación activa de las familias y, así mismo, cuenta con una amplia auto-

mía para establecer vías de colaboración, de cooperación y de corresponsabilidad entre escuela y familia como factores claves para la mejora de la educación.

Las conclusiones del XXII ENCUENTRO DE CONSEJOS ESCOLARES AUTONÓMICOS Y DEL ESTADO pusieron de manifiesto que uno de los rasgos que caracteriza a las escuelas de éxito consiste en que –independientemente de la edad del alumnado, del nivel social y educativo de la familia o de otras circunstancias– las familias de estos centros muestran una fuerte implicación en la vida escolar de sus hijos y tienden a participar activamente en los centros educativos, evidenciando así que existe una relación clara entre los logros educativos y el grado de participación de los padres en el proceso educativo.

Los efectos beneficiosos de tal colaboración –a tenor de las investigaciones disponibles y de las experiencias analizadas en esta convocatoria– no se limitan a los aspectos académicos del alumnado, sino que abarcan también una mejora en su comportamiento y en su motivación hacia el aprendizaje; un incremento de expectativas positivas con relación al proceso formativo de sus hijos por parte de las familias; y, así mismo, una mejora del clima escolar, mejores tasas de graduación y mayor satisfacción profesional por parte de profesores y directivos escolares.

Se puede, pues, afirmar que es posible aspirar a una educación de calidad –integral, coherente y eficaz para todos– cuando, además de contar con el suficiente apoyo institucional y social, la escuela y las familias cumplen las funciones que les son propias y cuando ambas instituciones definen un espacio común de acción conjunta para favorecer el crecimiento armónico del sujeto de la educación y para mejorar los resultados de todos, en condiciones de equidad.

Por ello, al objeto de suscitar la participación y la colaboración de esos dos ecosistemas básicos en los que se desenvuelve el educando y en los que construye primordialmente su urdimbre educativa, se formulan las siguientes recomendaciones.

4.2. Recomendaciones

1. Reconocer que, en un contexto complejo y dinámico, la escuela necesita contar con las familias como primeras responsables de la educación de sus hijos. En consecuencia, le corresponde a la escuela la iniciativa de lograr su apoyo y su colaboración de manera activa y regular.
2. Asumir que la participación y la cooperación entre familia y escuela es, además de un derecho reconocido por las leyes, un deber, una competencia y una necesidad para conseguir una educación de calidad, tal y como lo consideran diferentes organismos internacionales.

3. Apoyar que la implicación parental en los procesos educativos de los hijos goce del reconocimiento oportuno en las normas laborales y de la flexibilidad conveniente en los horarios escolares, de manera que madres y padres puedan atender los requerimientos formales de los centros educativos.
4. Demandar a las distintas administraciones educativas que generen las condiciones básicas para facilitar la participación efectiva de las familias y el compromiso de establecer los planes y los recursos adecuados para potenciar la cooperación con los centros.
5. Procurar desde las administraciones educativas mecanismos facilitadores del necesario diálogo entre escuela y familia, particularmente en aquellas situaciones en las cuales la cooperación está seriamente comprometida.
6. Asumir que el impulso hacia la participación debe partir del equipo directivo y del profesorado de los centros desde una voluntad decidida de constituir, junto con las familias, una verdadera comunidad educativa.
7. Animar a que se suscriban acuerdos de colaboración entre el equipo docente y las familias con el fin de promover que cada una de las partes asuma los compromisos necesarios para alcanzar los objetivos educativos pactados.
8. Dotar de capacidad a los centros educativos para que, en el ámbito de su autonomía y de su responsabilidad, fomenten la participación de las familias en los órganos de gobierno y en las asociaciones de padres y madres de alumnos, superando posibles recelos o desencuentros.
9. Alentar a los centros, por parte de la administración, a que según sus necesidades planifiquen las vías de co-participación y de cooperación de las familias y del alumnado como elemento estratégico, especialmente en educación secundaria, propiciando la presencia activa de las familias en el centro como voluntariado cooperador.
10. Diseñar, desde la administración, programas específicos para la participación de aquellas familias menos implicadas y en situación de vulnerabilidad social, y que las capaciten para acompañar adecuadamente el proceso educativo de sus hijos, de modo que la escuela se convierta en un lugar estratégico contra la exclusión social.
11. Potenciar, desde el centro, el sentimiento de pertenencia de las familias, mediante el desarrollo de planes de actuación que formen parte del proyecto educativo, que empleen como objetivo y como recurso la co-participación de todos los sectores de la comunidad educativa y favorezcan la comunicación bidireccional y la mejora del clima escolar.

12. Impulsar, desde la administración y la universidad, la investigación sobre la cooperación en el ámbito escolar de manera que tanto las familias como los centros educativos se beneficien de sus resultados.
13. Detectar, desde los centros, las dificultades y las necesidades que sienten las familias respecto a la educación de sus hijos, los temas que les gustaría abordar y su disponibilidad horaria para poder plantear actividades de información y de formación que respondan verdaderamente a sus demandas.
14. Impulsar, desde la administración, programas coordinados de formación de los distintos agentes de la comunidad educativa destinados a fomentar el trabajo colaborativo y la corresponsabilidad, de manera que se evalúe su efectividad.
15. Solicitar, así mismo, el concurso de las universidades para que las relaciones entre familia y escuela estén presentes en la formación inicial de los futuros profesores; para que prosigan sus estudios sobre su influencia en la mejora educativa; y para que difundan las prácticas e iniciativas más positivas al respecto.
16. Dotar al profesorado y a los equipos directivos, por parte de la administración, de las competencias profesionales, de las habilidades de comunicación con las familias y de un perfil más adecuado a la complejidad de las relaciones entre familia y escuela, mediante las oportunas acciones de formación permanente.
17. Ofrecer cauces de formación dirigidos a las familias que potencien los factores que hacen eficaz la implicación parental como son, entre otros, el incremento de las altas expectativas de los padres, el fomento de la lectura en el hogar y la mejora de la comunicación entre padres e hijos.
18. Asegurar el mantenimiento de una información fluida y de calidad entre escuela y familia sobre el desarrollo académico del alumno y sobre su formación como persona.
19. Establecer sólidos lazos entre la escuela y su entorno social, mediante una coordinación planificada con los correspondientes servicios sociales, culturales y sanitarios, que permita una red de relaciones favorecedora de la integración y que promueva la mejora educativa de todos los alumnos.
20. Demandar de las administraciones educativas la identificación y la posterior difusión efectiva de las buenas prácticas y de los modelos exitosos de implicación parental, de manera que familia y escuela se beneficien de ideas, estilos y prácticas que puedan ser aplicados con provecho en otros contextos.

5

Bibliografía

5.1. Referencias

Bastiani, J. (1993). «Parents as partners: genuine progress or empty rhetoric?», in P. Munn (dir. pub) *Parents and Schools – Customers, Managers or Partners?* Routledge. Londres.

Coleman, J. S., Campbell, E. Q., Hobson, C. J., McPartland, F., Mood, A. M., Weinfeld, F. D., et al. (1966). *Equality of educational opportunity*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

Consejo Escolar del Estado (2014). *La participación de las familias en la educación escolar*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

< https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=16702 >

Epstein, J. L. (2001). *School, Family, and Community Partnerships: Preparing Educators and Improving Schools*. Boulder: Westview Press.

Epstein, J. L., Sanders, M. G., Simon, B. S., Salinas, K. C., Rodriguez N. y Van Voorhis, F. L. (2009). *School, Family and Community Partnerships: Your Handbook for Action*, 3th. Ed. Thousand Oaks: Corwin.

5.2. Otras fuentes

Bolívar, A. (2006). «Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común». *Revista de Educación*, 339, pp. 191-146.

Carvalho, M. E. P. (2014). *Rethinking Family-school relations. A critique of parent involvement in schooling*. New York: Psychology Press.

Crozier, G. (2012). *Researching parent-school relationships*. London: British Educational Research Association.

< <http://www.bera.ac.uk/resources/researching-parent-school-relationships> >

Desforges, C. y Abouchaar, A. (2003). *The Impact of Parental Involvement, Parental Support and Family Education on Pupil Achievement and Adjustment: A Literature Review*. Nottingham: Department for Education and Skills-Queens Printer.

Eurydice (1997). *El papel de los padres en los sistemas educativos de la Unión Europea*. Bruselas: Unidad Europea de Eurydice.

Eurydice (2004). «Il ruolo dei genitori nelle scuole in Europa». *Notiziario a cura dell'Unità Italiana di Eurydice*, núm. 2/2004.

Feinstein, L., Duckworth, K. y Sabates, R. (2008). *Education and the Family. Passing Success across the Generations*. London: Routledge.

García-Bacete, F. J. (2003). «Las relaciones escuela-familia: un reto educativo». *Infancia y Aprendizaje*, 26 (4), pp. 425-437.

Jeynes, W. (ed.) (2010). *Family Factors and the Educational Success of Children*. London: Routledge.

Kernan, M. (2012). *Parental Involvement in Early Learning. A Review of Research, Policy and Good Practice*. The Hague: International Child Development Initiatives and Bernard van Leer Foundation.

OECD (1997). *Parents as Partners in Schooling*. París: OECD.

OECD (2012). *Let's Read Them a Story! The Parent Factor in Education*. Paris: OECD.

< http://www.oecd-ilibrary.org/education/let-s-read-them-a-story-the-parent-factor-in-education_9789264176232-en >

Rizzi, F., Brunelli, M., Fernández, A., Arregui, V., Lavernette, C. y Vega, A. M. (2011). *L'implication parentale au sein de l'école. Une approche innovante pour une éducation de qualité*. Paris: L'Harmattan.

La implicación de las familias en la educación escolar de los hijos se ha revelado como uno de los cinco factores que más impacto tienen sobre los resultados académicos y como una variable especialmente relevante a la hora de explicar otros aspectos relacionados con la educación.

Para abordar esta temática se ha desarrollado, entre los días 16 y 18 de abril de 2015, en la ciudad de Santander, el XXIII ENCUENTRO DE CONSEJOS ESCOLARES AUTONÓMICOS Y DEL ESTADO. Bajo el lema «Las relaciones entre familia y escuela. Experiencias y buenas prácticas» se han reunido representantes de los diferentes sectores educativos procedentes de toda España.

El citado ENCUENTRO ha combinado la reflexión académica, basada en evidencias, con las experiencias de éxito presentadas tanto por centros docentes como por asociaciones de madres y padres de las diferentes comunidades autónomas. Todas estas experiencias vienen a corroborar que unas buenas relaciones entre familia y centro y una mayor implicación parental en la educación escolar de los hijos contribuyen a la mejora de los resultados educativos.